



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS  
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL

BRECHAS DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA SOBRE TEMÁTICAS DE  
NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN CHILE: REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LITERATURA  
(2004 – 2019)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN  
GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

NATALIA SCARLETTE BOZO CARRILLO

PROFESORA GUÍA:  
MARÍA PÍA MARTIN MUNCHMEYER

MIEMBROS DE LA COMISIÓN:  
FRANCISCO AGUAYO FUENZALIDA  
XIMENA AZUA RIOS

SANTIAGO DE CHILE  
2023

**RESUMEN DE LA TESIS PARA OPTAR  
AL GRADO DE: MAGÍSTER EN  
GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS**  
**Por:** Natalia Scarlett Bozo Carrillo  
**Fecha:** 2023  
**Profesora Guía:** María Pía Martín

**BRECHAS DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA SOBRE TEMÁTICAS  
DE NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN CHILE: REVISIÓN SISTEMÁTICA DE  
LITERATURA (2004 – 2019)**

**Resumen**

La brecha de género en la producción de conocimiento, evidenciada a través de las publicaciones académicas, abarca diversos aspectos. Se manifiesta no solo en la propia generación de conocimiento, sino también en áreas como la disparidad salarial, las posiciones jerárquicas en las universidades, la productividad académica, las temáticas abordadas en las publicaciones, la distribución desigual de autores y el acceso diferencial a revistas indexadas por parte de hombres y mujeres.

El objetivo de este estudio es analizar las publicaciones sobre niñez y adolescencia en Chile, revelando los campos disciplinarios y las desigualdades de género existentes en la producción académica en términos de autoría. Para ello, se utilizó una metodología de Revisión Sistemática de literatura que abarcó 3.375 artículos indexados en Scopus, WoS y SciELO entre los años 2014-2019 (antes de pandemia). Estos artículos fueron clasificados según campos y subcampos disciplinarios definidos por la UNESCO. Además, se identificó el género de los autores y se examinó la posición de su autoría en relación al género.

Los hallazgos concuerdan con la literatura existente. Se observa una asimetría por campos disciplinares, predominando la publicación de artículos en el ámbito de las Ciencias en comparación con las Ciencias Sociales y Humanidades. Así también, se concluye que las mujeres publican menos que los hombres en los campos disciplinares de las ciencias exactas, tal como ingeniería, matemáticas y medicina, a pesar de estar relacionadas en temáticas en las que existe una mayor presencia de mujeres. Además, las académicas tienen una representación más destacada respecto a lo que sucede en otros campos, como los subcampos asociados al enfoque cualitativo, lo que incluye las artes, las humanidades y las ciencias sociales. Estos hallazgos subrayan una persistencia de las desigualdades de género en la producción académica y la necesidad de tomar medidas para abordar esta brecha y promover la igualdad de oportunidades para las mujeres en la generación y difusión del conocimiento en el ámbito de la niñez y la adolescencia.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecer por sobre todo a mi familia, mi esposo Eduardo y mi hijo Salvador, que tuvieron la paciencia infinita de poder acompañarme en este largo proceso y nunca duraron que podía lograrlo. Gracias Eduardo por cuidar de Salvador en mis tiempos de estudios y poder estar siempre para él y para mi cuando lo necesitábamos.

A mi mamá y mi papá que siempre me han impulsado a superarme cada día, ser una mujer independiente, trabajadora, feminista y por sobre todo feliz, los amo por eso. Mi hermano y hermana, que amo incondicionalmente y que parte de mis logros, también son de ellos. A mi tío Keko y tía Katrin, muchas gracias por insistir en que tomara el Magíster y apoyarme en mis estudios.

Agradecer a todo mi círculo cercano que siempre ha creído en mi crecimiento profesional y me lo refuerzan siempre que lo dudo. Agradecer especialmente a Gabriela Muñoz y Danitza Avendaño, sin ellas terminar mi tesis no hubiese sido posible. Por recordarme día a día que debía terminarla; tanto así, que llegaba a molestar. Pero nada les impidió seguir haciéndolo, las amo, son mi sostén día a día.

A mis compañeros y compañeras de Magíster, ahora amigos y amigas de la vida, gracias por todos esos momentos de compañía, alegrías, penas, de bienvenidas y despedidas interminables, sería injusto personalizar en algunas personas. Gracias por nuestras conversaciones cotidianas de repensar nuestras sociedades, por frustrarnos, enojarnos, pero también por esperanzarnos, por siempre respetar nuestros puntos de vista. El mejor ejercicio para pensar la gestión y la institucionalidad pública fue con ustedes. No puedo dejar de agradecer especialmente a mi “Ekipo 4”, Leslie, José y Daissy, nuestros trabajos fueron los más conversados y discutidos sin duda, los quiero por siempre.

Finalmente, a las académicas y los académicos de la Universidad de Chile que me guiaron en este proceso y que aportaron con sus valiosos conocimientos a mi enseñanza, en particular a mi profesora guía María Pía Martín, por su infinita paciencia para apoyarme y alentarme en finalizar mi tesis, gracias por la confianza y la entrega de sus valiosos conocimientos.

## Tabla de Contenido

I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA.....	5
III. BRECHAS DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS SOCIALES .....	8
IV. METODOLOGÍA.....	12
<i>Metodología de búsqueda</i> .....	13
<i>Criterios de inclusión y exclusión</i> .....	14
<i>Extracción de datos y plan de análisis</i> .....	15
V. RESULTADOS .....	17
VI. DISCUSIÓN.....	25
VII. CONCLUSIONES.....	27
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	30
ANEXOS .....	33

## ÍNDICE DE TABLAS GRÁFICOS E ILUSTRACIONES

Tabla 1 Criterios de inclusión/exclusión .....	15
Tabla 2 Porcentaje de artículos publicados en materia de niñez de acuerdo con la posición de autorías según género (2004-2019).....	20
Tabla 3 Distribución de artículos de la RS según campo disciplinar .....	21
Tabla 4 Distribución de género como primeros autores por subcampos temáticos pertenecientes a las Ciencias (%). .....	22
Tabla 5 Distribución de género como primeros autores por subcampos temáticos pertenecientes a las Ciencias sociales y humanidades (%). .....	23
Tabla 6 Cantidad de proyectos adjudicados FONDECYT INICIACIÓN Y REGULAR según subtemas y género del/la investigador/a principal.....	25
Tabla 7 Palabras claves de búsqueda o descriptores .....	33
Tabla 8 Cuadro comparativo Revisiones Sistemáticas de Literatura .....	33
Tabla 9 Cantidad y porcentaje de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias en el período 2004-2019 según subcampo y disciplina.....	34
Tabla 10 Cantidad y porcentaje de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanas, Cultura, Política, derecho y economía, Educación y Información y Comunicación en el período 2004-2019 según subcampo y disciplina .....	34
Tabla 11 Cantidad de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias en el período 2004-2019 según subcampo, disciplina y género .....	35

Tabla 12 Cantidad de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanidades en el período 2004-2019 según subcampo, disciplina y género .....	36
Gráfico 1 Cantidad de artículos en temáticas de niñez según base de datos consultadas (2004-2019).....	17
Gráfico 2 Distribución de publicaciones en temáticas de niñez según género del primer autor/a (2004-2019).....	18
Gráfico 3 Distribución porcentual de artículos con primeras autoras mujeres por año de publicación (2004-2019).....	19
Gráfico 4 Distribución de mujeres y hombres como primeros autores por campos disciplinares en la RS.....	22
Figura 1 Distribución de género en la red JSTOR pertenecientes al campo de sociología y sus subcampos desde 1990 hasta el presente.....	9
Esquema 1 Proceso metodológico Revisión Sistemática.....	13
Esquema 2 Diagrama de flujo de la recolección e inclusión de artículos de acuerdo con lineamientos PRISMA 2009.....	16

## I. INTRODUCCIÓN

La producción de información que se encuentra circulando en la internet es gigantesca, abarcando tanto la disponibilidad en buscadores académicos como en bases de datos abiertas. Existen más de 100 mil publicaciones científicas alojadas en diversas revistas electrónicas y el impacto que han tenido sobre el conocimiento es un factor importante para respaldar la generación de políticas públicas (Rodríguez-Ponce, 2009; Schucan, 2011; Zurbriggen & González, 2015). En efecto, uno de los desafíos que enfrentan las universidades es contribuir al desarrollo de investigaciones e innovaciones mediante la publicación de trabajos académicos que tengan un amplio alcance e impacto.

Para ello, las universidades disponen y también acceden a fondos de investigación que incentivan a los/as académicos/as a promover investigaciones en diferentes campos disciplinares<sup>1</sup>, posibilitando la producción de conocimiento y la difusión de sus resultados. Los aportes generados no solo impactan positivamente al desarrollo de nuevas políticas públicas, sino también, contribuye al progreso de las carreras académicas, el reconocimiento de pares y la posible formación de núcleos investigativos.

No obstante, en la investigación, se observan brechas de género en varios aspectos y niveles, como cargos académicos, generación de conocimiento, acceso a publicaciones, áreas en las que se investiga, cantidad de citas, entre otros. Desde 1981, Spender señaló la invisibilización de las mujeres en la producción formal del conocimiento académico, a pesar de su creciente participación en la educación superior (Schucan, 2011) e integración en las carreras académicas (Araneda-Guirriman et al., 2023). La persistencia de este problema se ha reflejado en los bajos porcentajes de mujeres en cargos de docencia e investigación en comparación con los hombres en las universidades (Araneda-Guirriman et al., 2023), incluso después de 40 años desde las observaciones de Spender.

Sumando otros elementos, las académicas también se ven afectadas por una baja tasa de publicación en revistas indexadas, la merma en el envío de trabajos a revistas con mayor prestigio, la posición de autoría principal en los escritos (West et al., 2013), las asimetrías disciplinares en los campos que se publican y una baja evaluación en la productividad científica (Araneda-Guirriman et al., 2023). Todos lo anterior, obstaculizaría la posibilidad de avanzar en un mayor grado académico e influencia en la difusión de sus resultados investigativos.

En el contexto de las desigualdades de género en campos disciplinares, es crucial explorar las percepciones y asociaciones que algunos autores establecen en relación con lo masculino y lo femenino. En particular, se observa que ciertas características socialmente valoradas, como el empleo de metodologías cuantitativas y enfoques

---

<sup>1</sup> En Chile el principal fondo para investigaciones es el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, FONDECYT, creado en 1981 por la Comisión Nacional de Investigación, Científica y Tecnológica, CONICYT, actualmente administrado por la Agencia Nacional de Investigación (ANID).

considerados "duros"<sup>2</sup>, tienden a ser asociadas predominantemente con lo masculino. Estas perspectivas suelen tener un mayor número de publicaciones y, por lo tanto, se difunden más ampliamente. Mientras que la consideración frecuente de los enfoques cualitativos como femeninos contribuye a su subvaloración en el ámbito académico, revelando una disparidad que indica la presencia de mecanismos discrecionales que afectan la percepción y evaluación de los distintos enfoques en los campos de estudio. (Candido et al., 2021).

Schucan (2011) examina la representación de género en publicaciones de ciencias sociales en el Reino Unido. Su investigación revela que hay campos disciplinarios, como la psicología y la sociología, donde se observa una mayor equidad de género en la productividad de publicaciones entre académicos y académicas. Por el contrario, los resultados indican que en disciplinas como la ciencia política y la economía, la proporción de publicaciones académicas sigue siendo mayor entre los hombres que entre las mujeres. Estos hallazgos plantean interrogantes sobre la influencia de las percepciones en la distribución de roles de género según campos disciplinares y oportunidades en el ámbito académico, evidenciando la necesidad de examinar más a fondo las dinámicas de género en los diferentes áreas de producción de conocimiento.

A nivel global, la problemática de los sesgos de género en temas específicos que podrían limitar la inclusión de mujeres en un mayor número de publicaciones en revistas indexadas o en el desarrollo de investigaciones es una preocupación generalizada. El contexto chileno no es excepción, ya que aún se desconoce si existen dichos sesgos que podrían estar afectando la participación equitativa de las mujeres en estas áreas específicas de la investigación académica.

Este estudio tiene como objetivo central examinar la producción de conocimiento en temas relacionados con la niñez y adolescencia a través de la revisión de publicaciones de artículos, considerando el género de los/as autores/as en Chile durante el periodo 2004-2019. La elección específica de centrarse en las temáticas de niñez se fundamenta en la estrecha asociación de estos temas con la esfera de lo femenino, especialmente en lo que concierne a los roles de género y las responsabilidades de cuidado. La sociedad tradicionalmente ha asignado a las mujeres un papel fundamental en el cuidado y la crianza de niños y adolescentes, estableciendo esta conexión intrínseca entre lo femenino y las cuestiones relacionadas con la niñez.

Por ende, se propone indagar si dichas dinámicas de género se reflejan en la producción académica, es decir, si existe una disparidad en la contribución de hombres y mujeres a

---

<sup>2</sup> En la academia ha existido una discusión teórica respecto a la distinción en el uso de metodologías y su rigurosidad científica. Las "ciencias duras" se refieren a las disciplinas que utilizan métodos cuantitativos y se centran en la medición, la experimentación controlada y el análisis estadístico. Por otra parte, existen disciplinas que utilizan enfoques cualitativos y se enfocan en la comprensión de los fenómenos sociales, humanos y culturales, donde los contextos sociales, culturales y subjetivos son fundamentales, en contraposición a las "ciencias duras" que se centran en la medición y el análisis cuantitativo.

la generación de conocimiento mediante los campos disciplinares donde se investiga. La revisión sistemática de literatura en este contexto permitirá arrojar luz sobre la distribución de los campos de investigación según género de los/as autores/as en las investigaciones de niñez y adolescencia en Chile. Identificar posibles brechas en campos de conocimiento y contribuir a una comprensión más profunda de cómo las percepciones y expectativas de género influyen en la producción de conocimiento para los temas de infancia.

Por lo tanto, se plantea la indagación sobre si estas dinámicas de género se manifiestan en la producción académica, es decir, si existen disparidades en la contribución de hombres y mujeres a la generación de conocimiento en los diversos campos disciplinarios vinculados a la investigación de niñez y adolescencia. La realización de una revisión sistemática de literatura en este contexto permitirá arrojar luz sobre la distribución de los campos de investigación según el género de los/as autores/as en los estudios relacionados con la infancia y adolescencia en Chile.

La elección de focalizarse en el periodo de tiempo anterior a la pandemia se fundamenta en el reconocimiento de que este fenómeno sanitario tuvo un impacto significativo en la producción académica de las mujeres, como evidencian estudios como Gabster et al. (2020) y Rebolledo & Espinoza (2016). La razón subyacente es que la pandemia de COVID-19 generó desafíos particulares para las académicas, desde la sobrecarga de responsabilidades domésticas hasta la interrupción de las rutinas laborales habituales, lo que podría haber afectado de manera desproporcionada su capacidad para contribuir a la producción académica.

La línea de investigación que sustenta la hipótesis de este trabajo se encuentra respaldada en antecedentes que examinan las dinámicas de género en la producción científica, específicamente en la división de trabajo. Candido et al. (2021), proporcionan un punto de partida al sugerir la posibilidad de una sobrerrepresentación de la productividad científica de los hombres en campos temáticos mejor posicionados en las agendas de investigación. Es por ello que este trabajo plantea la pregunta de si la conexión histórica entre las académicas y el cuidado de la niñez ha influido en la participación y productividad científica de las mujeres en comparación con los hombres. La relación entre las mujeres y el ámbito de la niñez ha sido históricamente fuerte, en parte debido a la asignación tradicional de roles de género relacionados con el cuidado y la crianza. Este vínculo histórico ha llevado a que se considere la hipótesis que, en concordancia con la investigación de Candido et al. (2021), sugiere que las académicas están subrepresentadas en las investigaciones que tienen relación con el prestigio y el reconocimiento asociado con campos temáticos.

Lo que plantean los autores es que existe una división vertical de género, donde se observa una mayor proporción de mujeres trabajando en temas que son considerados de menor prestigio en las revistas de mayor impacto. Esta situación puede afectar la tasa de publicación, la cual es un factor esencial para evaluar la productividad científica y juega

un papel determinante en el avance académico y la difusión de los resultados de investigación (Leite y Codato, 2013).

La relevancia de contar con evidencia sobre las disparidades de género en la producción de conocimiento en ciertas temáticas apunta no solo a visibilizar esta brecha en el campo del conocimiento, sino también, abordar esta problemática que afecta a las académicas en su desarrollo profesional, particularmente en la productividad científica y el alcance de sus publicaciones. De acuerdo con lo que menciona Huang et al., (2020) se debe “reformular la conversación sobre la desigualdad de género en torno a la sostenibilidad de las carreras de la mujer en la academia con importantes consecuencias para las instituciones y los responsables de la formulación de políticas” (p. 4609).

De esta manera, en el primer apartado del estudio hace referencia a las desigualdades de género en la producción académica, para luego enfocarse en las brechas entre hombres y mujeres en las ciencias sociales. En el segundo apartado se presenta la metodología mediante una *Revisión Sistemática de Literatura Exploratoria* (en adelante RS) que sintetizó una gran cantidad de evidencia disponible sobre la *producción de conocimiento académico en temáticas de niñez y adolescencia en Chile en el período 2004-2019* (Beltrán, 2005; Jesson et al., 2011; Manchado et al., 2009; Manterola et al., 2013).

El tercer apartado, profundiza en el análisis de los resultados obtenidos a través de la RS en materia de niñez y adolescencia. Finalmente, en el último apartado se presentan las discusiones y conclusiones de los hallazgos encontrados en coherencia con el objetivo de la investigación.

## II. DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA

Históricamente un actor clave para el desarrollo de conocimiento han sido las universidades por medio de las investigaciones y su difusión. Existe un creciente consenso en que las universidades no solo son vistas como un centro de formación del saber sino también tienen la capacidad de vincularse con el medio y aportar a través de sus conocimientos en la elaboración de políticas públicas (Centro de Políticas Públicas UC, 2017; Orrego, 2017; Rodríguez-Ponce, 2009). Van Schalkwyk, (2004) indica que la vinculación que existe entre el conocimiento que se genera en las universidades y el aporte que se ha realizado a lo largo de los años en las sociedades es fundamental, esto porque la investigación y el conocimiento producidos en las universidades a menudo tienen un impacto directo en la sociedad. Pueden conducir a avances científicos, tecnológicos, médicos y sociales que benefician a las comunidades y al progreso general.

Sin embargo, ante tal importante quehacer de las universidades, la participación y generación de conocimiento en los espacios de trabajo académicos presenta una importante brecha de género a nivel cultural e institucional. Si bien a nivel mundial las universidades han avanzado para que las mujeres se incorporen, en calidad de estudiantes y/o docentes, durante el siglo XXI siguen persistiendo “barreras de género que inhiben la integración femenina en igualdad de condiciones a sus pares masculinos” (Rebolledo & Espinoza, 2016, p. 157).

Estos obstáculos se traducen no solo en la incorporación de las mujeres en las plantas docentes o las matrículas de las carreras universitarias de pre y post grado, sino en todo ámbito institucional: gestión y administración, extensión, acciones de investigación, producción de artículos, patentamiento, altos cargos, entre otras. De esta manera, se produce una segregación de las mujeres en diferentes categorías expresándose de manera horizontal y vertical (Candido et al., 2021; Ríos et al., 2017; Rebolledo & Espinoza, 2016).

La primera distinción, de tipo horizontal, se estaría refiriendo a las desigualdades en las diversas áreas disciplinares como, por ejemplo: las ciencias físicas y matemáticas, la biología, la química hasta las ciencias sociales y humanas. La segunda categoría, de tipo vertical, se relaciona con las posiciones jerárquicas que tienen las mujeres de la academia en base a una pirámide, donde el estatus, el prestigio y el poder juegan un rol crucial para acceder a los más altos cargos, y es en estos donde suelen tener mayor representación los hombres (Candido et al., 2021).

Dentro del mundo académico ha sido la actividad investigativa la que ha tendido a perpetuar estas desventajas para las mujeres en las universidades, lo que se traduce en una menor presencia como profesoras titulares, dificultad en contrataciones a tiempo completo, limitado acceso a fondos de investigación, bajo nivel de publicaciones, entre otras (Araneda-Guirriman et al., 2023; Larivière et al., 2013). Estas desigualdades tienen

un impacto directo en las carreras académicas de las mujeres y contribuyen a mantener relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres, donde estos últimos ocupan en su mayoría posiciones de nivel superior (división vertical). Situación que perpetúa la disparidad en términos de ascenso y reconocimiento profesional, manteniendo un sistema en el cual las mujeres enfrentan barreras para alcanzar puestos de mayor prestigio y responsabilidad en el ámbito académico.

El desafío al que se enfrentan las académicas para progresar en sus carreras han sido varios, los estudios de género han documentado estas situaciones de presión a las mujeres tales como: techo de cristal<sup>3</sup>, piso pegajoso<sup>4</sup>, tubería con fugas<sup>5</sup>, síndrome del impostor, entre las principales. Respecto al "Síndrome del Impostor" (Parkman, 2016), se utiliza para describir la sensación de inseguridad y la creencia de no ser lo suficientemente competente, a pesar de los logros y la capacitación académica de las mujeres. El Síndrome del Impostor puede tener un impacto significativo en la confianza y autoestima de las académicas, obstaculizando su avance profesional y perpetuando las desigualdades de género en el ámbito académico.

Como ejemplo, recientemente se ha publicado un estudio que revela las disparidades de género en el campo de la economía, una disciplina donde históricamente los hombres han predominado (Bosquet et al., 2019). Según los autores, solo un 18% de las mujeres ocupan puestos de alto nivel en el ámbito de la economía en Francia. Sin embargo, señalan que esta situación no se debe necesariamente a una falta de credenciales académicas o una trayectoria laboral insuficiente por parte de las mujeres, sino más bien a que las mujeres simplemente no postulan a estos puestos, lo que afecta negativamente su propia carrera. Esta idea también ha sido destacada por Candido et al., (2021) en sus estudios en el campo de la ciencia política.

De esta manera, las configuraciones de desigualdad en el espacio académico ha sido un problema que se ha mantenido a lo largo del tiempo en las universidades y particularmente en el último tiempo se ha agravado producto de la crisis sanitaria por COVID-19. La pandemia ha acrecentado las brechas de género sobre todo en la producción científica, esto debido al confinamiento de la población para prevenir el contagio masivo del virus, lo que ha implicado que las actividades de la vida pública se traspasen al plano familiar, con ello el trabajo.

---

<sup>3</sup> Se ha acuñado como "glass ceiling" en español "techo de cristal" (Bosquet et al., 2019; Del Pino et al., 2018; Duch et al., 2012) al obstáculo para equiparar las oportunidades laborales entre hombres y mujeres lo que provoca que éstas últimas no accedan a puestos más altos de la jerarquía universitaria, toda vez que los prejuicios y estereotipos de género establecen barreras invisibles que permean sus posibilidades de avanzar.

<sup>4</sup> Piso pegajoso o "sticky floor" fue introducido en 1992 por Catherine Berheide e indica la desigualdad de género en el mercado laboral, respecto a trabajos precarios, menor remuneración y jornadas laborales menos extendidas, por el rol que cumplen en la vida privada.

<sup>5</sup> The Leaky Pipeline se utiliza para referirse al fenómeno de subrepresentación en los campos STEM, y avanzada la carrera tasas de deserción, lo que se traduce posteriormente en un número reducido de mujeres en posiciones de poder para la toma de decisiones en estas materias.

Para las mujeres esta situación ha provocado que sus roles se vean multiplicados, dado que no solo se trata de responder frente al teletrabajo sino también hacerse cargo del cuidado del hogar en su conjunto: cuidado de niñas y niños o personas enfermas y labores domésticas. Esta realidad se asocia a los roles históricos que le ha tocado asumir a las mujeres en la sociedad (Frederickson, 2020; Gabster et al., 2020; Rebolledo & Espinoza, 2016).

En el caso chileno, la última versión de la Encuesta Nacional del Uso de Tiempo (ENUT, 2020) que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE), en sus resultados resaltó que las mujeres utilizan 5,8 horas al día en trabajo doméstico no remunerado, frente a las 2 horas de los hombres. Si se extrapola esta situación al plano laboral de científicas y académicas, su jornada laboral se ve obstaculizada el doble que los hombres, por el tiempo que les dedican a los quehaceres del hogar o el cuidado de personas que así lo requieran.

En consecuencia, los efectos de la pandemia COVID-19 se han permeado a otros espacios, como es el mundo laboral de las mujeres, particularmente en la productividad científica. Frederickson (2020) también ha sido enfática en indicar que los roles de género juegan un papel central en esta desventaja. La autora señala que “la pandemia está afectando de manera desproporcionada la productividad de las mujeres académicas, porque las mujeres a menudo cuidan más que los hombres”.<sup>6</sup>

Los resultados presentados por Frederickson (2020) en su análisis de GitHub incluyen los manuscritos enviados o en progreso de ser publicados según género en comparación con diferentes periodos de tiempo. Respecto al periodo del 15 de marzo al 15 de abril de 2020 con las mismas fechas en 2019 en términos absolutos, los autores hombres tienen un crecimiento más acelerado de las publicaciones (+8,7%) que las mujeres (+3,7%) respecto al año anterior. La autora, invita a la reflexión en repensar los roles de género y analizar cuáles serán los efectos de la pandemia en la producción y publicación de revistas en la carrera de las académicas.

Gabster et al., (2020), también muestran la disminución en la productividad académica femenina. En un estudio donde se consideró un total de 1.179 artículos médicos publicados por la temática de COVID-19, la autoría de la primera autora mujer disminuye considerablemente. Sin embargo, señalan que las académicas se han enfrentado a estas disparidades desde tiempos anteriores a la crisis sanitaria, el mundo académico es un lugar donde existen desafíos por género en las que se “incluyen culturas institucionales dominadas por hombres, falta de mentoras, responsabilidades familiares en competencia debido al trabajo doméstico de género y sesgos implícitos y subconscientes en el reclutamiento, la asignación de la investigación, el resultado de la revisión por pares y el número de citas” (p. 1969).

---

<sup>6</sup> Información obtenida de: <https://github.com/drfreder/pandemic-pub-bias/blob/master/README.md>

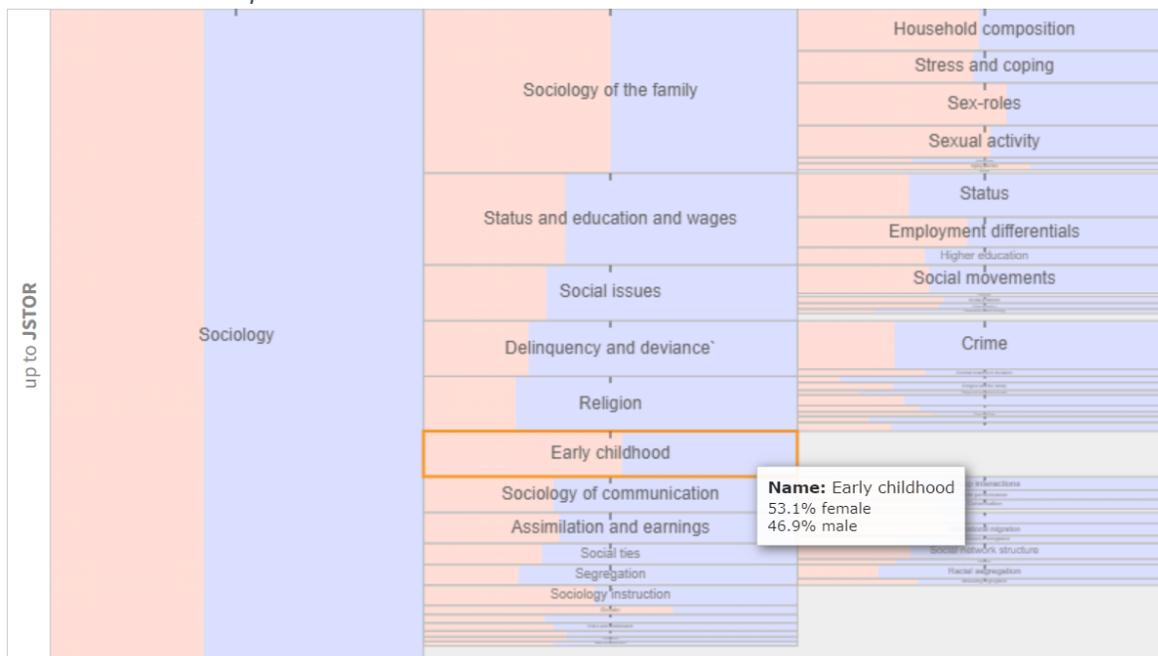
La distribución desbalanceada de tareas por género, sumado a la crisis sanitaria por coronavirus, podría sustentar la premisa que las académicas tienen una desventaja respecto a sus pares hombres en la medida que tienen más carga en su vida privada afectando su quehacer laboral, y por tanto su contribución a la producción de nuevos conocimientos en la actualidad.

### **III. BRECHAS DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS SOCIALES**

La subrepresentación de las mujeres en la academia no solo se da en el plano laboral, sino también entre los campos disciplinarios a la hora de producir información respecto a una determinada temática. Comúnmente estas expresiones se ven reflejadas en áreas disciplinarias como STEAM (por sus siglas en inglés Science, Technology, Engineering and Mathematics), en la cual las investigaciones y autoría de los artículos tiende a predominar el género masculino, sobre todo en algunos subcampos de las ciencias, tal como medicina, física, ingeniería o matemáticas (Duch et al., 2012; Huang et al., 2020; Vargas et al., 2020). West et al., (2013) profundiza en este fenómeno y a través de un mapeo de la estructura jerárquica de las investigaciones académicas en JSTOR dan cuenta de las diferencias en los subcampos de diferentes áreas disciplinarias.

Más concretamente, los hallazgos revelan que hay campos disciplinarios que muestran una menor disparidad de género en su composición, como las ciencias sociales, específicamente en disciplinas como la sociología, educación y psicología. Así también, se observan campos temáticos donde las autoras mujeres tienen una presencia predominante de acuerdo con los roles de géneros. Un ejemplo de ello es el campo de la sociología, donde se observó que las temáticas relacionadas con la primera infancia están principalmente representadas por artículos publicados por mujeres (53,1%), en contraste con los hombres (46,9%) (figura 1). Estos hallazgos indican que existen áreas temáticas en las que las mujeres tienen una presencia destacada, reflejando su papel en la sociedad. En el caso contrario para el campo de la Educación la temática “Roles de género y educación”, un 59,9% son hombres mientras que un 40,1% son mujeres.

Figura 1 Distribución de género en la red JSTOR pertenecientes al campo de sociología y sus subcampos desde 1990 hasta el presente.



Fuente: <http://www.eigenfactor.org/projects/gender/#> doi:10.1371/journal.pone.0066212.g002

\*El color lila corresponde a hombres y rosado a mujeres.

Es interesante la evidencia entregada por estos autores respecto a la distribución de género de las autorías de acuerdo a los campos disciplinarios, particularmente en las ciencias sociales, puesto que la comprensión del "conocimiento" ha estado asociado en que las áreas de las ciencias exactas predomine un enfoque masculinizado, primando a autores hombres, mientras que las ciencias sociales han sido consideradas como un campo disciplinar de lo "femenino", por tanto se esperaría que tuviera mayor representación de autoras mujeres (West et al., 2013) y lo que se evidencia es que aun así en campos como la sociología, los hombres tienen mayor presencia frente a las mujeres (58,6% versus 41,4%).

Schucan, (2011) también señala que en promedio los hombres publican más que las mujeres y que ellas además tienen menor número de investigaciones y divulgaciones de artículos cuando son áreas más costosas para investigar, tales como las ciencias físicas, energía y matemáticas. Este es un elemento importante y que marca una diferencia respecto a la productividad que realizan académicas, puesto que generalmente las mujeres en el plano laboral asumen una mayor cantidad de labores docentes y administrativas teniendo menor tiempo para dedicarse a la investigación y escribir (Araneda-Guirriman et al., 2023).

Por otra parte, se ha encontrado que... en el mismo proceso de publicación, se les exige a las mujeres un estándar más elevado que a los hombres en cuanto a la cantidad de citas que incorporan, la metodología utilizada y el número de autores o autoras que acompañan su publicación (Huang et al., 2020). En palabras de West et al., (2013) también podrían existir sesgos de género por parte los revisores y comités editoriales

para aceptar trabajos y/o exigir calidad cuando se trata de autoras principales. De esta manera, esta subrepresentación estaría afectando potencialmente la promoción de las académicas en puestos de más alta jerarquía en las universidades y su primera autoría.

La persistencia de la brecha de género en la autoría también revela diferencias en las preferencias de hombres y mujeres en términos de metodologías y áreas de publicación. Un estudio realizado por Huang et al. (2020) destaca que solo el 15% de las autoras mujeres están representadas en áreas como matemáticas, física e informática, mientras que, en el área de la psicología y las ciencias sociales, este porcentaje se duplica, alcanzando el 33%. Estos hallazgos ponen de manifiesto cómo las preferencias y las elecciones de investigación difieren según el género, lo cual contribuye a la persistencia de la brecha de género en la autoría en campos específicos.

Las desigualdades de género en la posición de las autorías no solo evidencian una distribución desigual de oportunidades laborales en la academia, sino que también agravan el problema de la invisibilización del trabajo de investigación realizado por las mujeres en el ámbito universitario. Santos et al., (2020) menciona que también existe una influencia de las características institucionales universitarias en las mujeres minimicen sus trabajos o sean menos arriesgadas en las agendas investigativas.

En esta misma línea, según Vargas, Lutz, Papuzinski y Arancibia (2020), respaldado por Rebolledo y Espinoza (2016), existen dos aspectos que marcan una diferencia en el ámbito académico para las mujeres. El primero se relaciona con la posición de autoría en los artículos publicados, donde se observa una mayor prevalencia de hombres como primeros autores en lugar de mujeres. Esta situación puede atribuirse al “castigo a la maternidad” respecto al impacto que ha tenido el proceso de maternidad al que las mujeres se enfrentan en determinados momentos de sus vidas. La maternidad dificulta la reintegración al mundo laboral y, por lo tanto, afecta la producción académica. En este sentido, se destaca que "la difícil conciliación laboral, la interrupción de su periodo pre y postnatal y el menoscabo en su currículum suponen una gran desventaja frente a sus colegas hombres, obligándolas a elegir entre ser científicas o madres en muchos casos" (p. 5).

Un segundo elemento, a decir de las mismas autoras, es la relación frente a situaciones de acoso sexual que se denuncian al interior de la academia y que provoca deserción de las mujeres en los equipos investigativos, disminuyendo la cantidad de mujeres insertas en los núcleos académicos (Araneda-Guirriman et al., 2023).

Las investigaciones académicas en Chile también han experimentado desventajas en la productividad científica, y se traspasan al género. Al respecto Araneda-Guirriman et al., (2023) dan como resultado que las mujeres no solo tienen una subrepresentación en la publicación de artículos, sino también diferencias significativas entre el índice de impacto h observado entre hombres y mujeres. Sus hallazgos son coherentes con la información

que le fue entregada por el Ministerio de Ciencias, Tecnología, Conocimiento e Innovación para el año 2022 para las áreas STEM. La autora menciona que las brechas de género en investigación indexada se acentúan entre los años 2008 a 2021, ya que la participación femenina como autoras no superaría el 12% en comparación con sus pares masculinos.

Estos datos subrayan la persistencia de las desigualdades de género en el ámbito científico y la necesidad de implementar acciones para promover una mayor inclusión y participación de las mujeres en las áreas STEM. La productividad académica de las mujeres en Chile se encuentra en desventaja, dado que tienen una menor productividad versus los hombres, al acceder en menor medida a publicaciones en ámbitos de mayor prestigio para el quehacer científico, lo que se condice con la literatura internacional.

Vargas, Lutz, Papuzinski & Arancibia (2020) igualmente complejizan sobre esta situación señalando que las asimetrías existentes en las disciplinas, especialmente en las ciencias sociales, también se ha posicionado desigualmente el rol de las mujeres. Mencionan que históricamente se ha vinculado a las mujeres a la subordinación y relegadas a los roles del cuidado y tareas reproductivas, mientras los hombres a la intelectualidad, esta situación se ha extrapolado a los campos disciplinares donde las mujeres se insertan y las temáticas que estudian.

Un ejemplo concreto que dan a conocer los autores se fundamenta en la distribución de los temas en la psicología. En la corriente del psicoanálisis, “el psicoanálisis de adultos quedaba reservado para hombres, en tanto que las mujeres podían dedicarse al psicoanálisis infantil” (p. 3). Esta desigualdad centrada en las mujeres para los campos de estudio del psicoanálisis permitió que las académicas produjeran mayor conocimiento para el psicoanálisis infantil, posicionando a grandes investigadoras y expertas en el área tales como, Anna Freud, Melanie Klein, Margaret Mahler, Sabina Spielrein y Alice Miller (Vargas et al., 2020).

Lo planteado anteriormente, invita a reflexionar sobre las asimetrías disciplinares y temáticas desde una perspectiva adultocéntrica. Esto implica analizar las jerarquías de poder que se establecen en las relaciones sociales, como la clase, el género, la edad, la etnicidad, entre otros ejes. Duarte (2012) señala que el adultocentrismo se manifiesta en la dominación de ciertos grupos sobre otros, especialmente en las diferentes etapas de la vida: la infancia, la adultez y la vejez. Esta dinámica no solo subordina a las mujeres relegándolas a ciertas disciplinas, sino que también las vincula principalmente al ámbito teórico de los estudios sobre la infancia. Históricamente, la construcción social de los niños, niñas y adolescentes ha sido considerada como una "práctica menor" o, según el autor, resultado de la organización jerárquica de las sociedades occidentales, donde los hombres adultos han mantenido una posición dominante sobre las mujeres y los diferentes grupos etarios. Por lo tanto, el estudio de los niños, niñas y adolescentes ha estado basado en relaciones de poder y conocimiento (Fonseca y Cardarello, 2005).

Según Valeria Llobet (en Barcala, 2019), se ha logrado eliminar la influencia del positivismo en muchas áreas del conocimiento, pero aún persiste en la forma en que se aborda y se estudia el ámbito de la niñez. Esta idea señala el riesgo de utilizar la noción de infancia como una construcción histórica con un propósito determinado, es decir, estática u homogénea. Es necesario concebir los estudios de la niñez y la adolescencia como una construcción dinámica, esto conlleva el desafío de no perder de vista que las disciplinas deben trabajar de manera más integrada, superando las desigualdades en la dominación de los saberes.

A su vez, es relevante destacar que los estudios de infancia también pueden ser analizados desde la perspectiva de los estudios de género. Este enfoque permite explorar las intersecciones entre la construcción social de la infancia y las dinámicas de género, ofreciendo una visión más completa y contextualizada de la experiencia en la producción de conocimiento.

#### **IV. METODOLOGÍA**

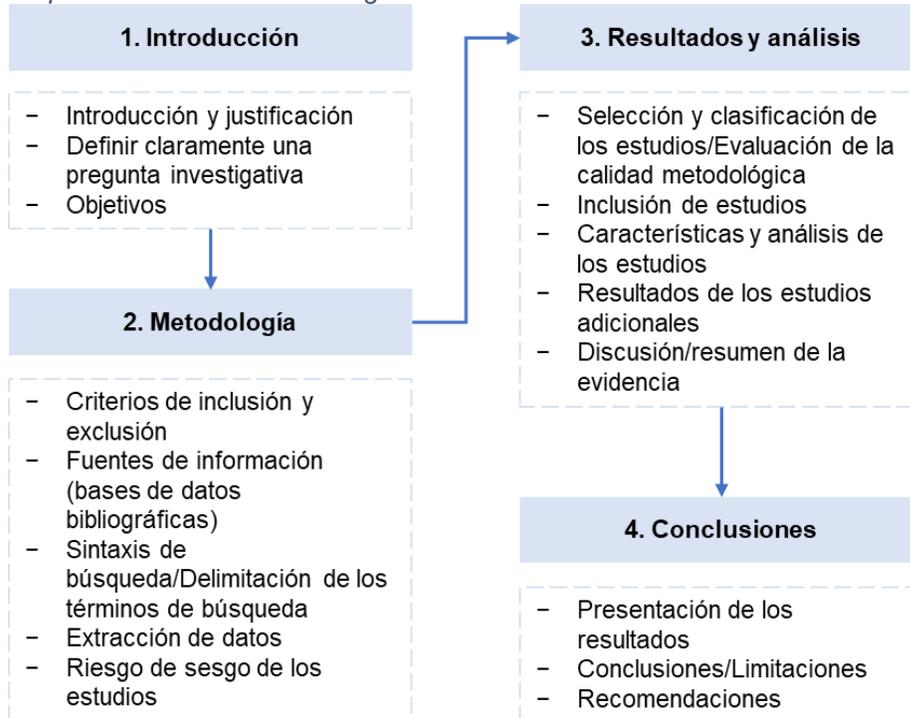
Este estudio investiga la generación de conocimiento a través de la autoría de artículos sobre la niñez en Chile durante el periodo 2004-2019, analizando las publicaciones realizadas por hombres y mujeres. El objetivo es conocer la existencia de una brecha en la productividad de las mujeres, entendida como autoría, en esta área temática, específicamente en la autoría de publicaciones indexadas. Se aborda este análisis considerando su representación en las ciencias sociales, un campo del conocimiento históricamente asociado a estereotipos de género.

El enfoque metodológico utilizado en el presente estudio corresponde a un diseño observacional y retrospectivo a través de la técnica "*Revisión Sistemática (RS)*" la cual es una forma de sintetizar estudios previos provenientes de revistas científicas, a través de un método que constituye diferentes pasos a seguir de manera rigurosa, procurando evitar el sesgo del investigador y clasificando la evidencia para una mayor calidad de los datos emergentes de las fuentes secundarias (Cardona-Arias, Higueta-Gutiérrez, & Ríos Osorio, 2016) (ver anexo Tabla 6).

Particularmente, se ha decidido realizar una *Revisión Sistemática de Literatura Exploratoria* considerando los elementos que proponen (Manchado et al., 2009; Urrútia & Bonfill, 2010) en su definición, los cuales permiten, no solo sintetizar una gran cantidad de evidencia, sino también incorporar de manera multidisciplinar la diversidad de artículos en un solo cuerpo de conocimiento, obteniendo una visión general de los campos emergentes que han sido poco explorados, pudiendo responder a una hipótesis concreta de trabajo para luego poder desarrollar ciertas materias con mayor conocimiento, precisión y veracidad. Además, se destaca que,

en sus definiciones, se permite cierta flexibilidad a la hora de plantear la pregunta de investigación, sobre todo si proviene del campo de las ciencias sociales.

*Esquema 1 Proceso metodológico Revisión Sistemática*



Fuente: Elaboración propia en base a Manchado et al., 2009; Urrútia & Bonfill, 2010.

### *Metodología de búsqueda*

En la implementación de la técnica se consideró la recolección de información proveniente de artículos indexados en tres bases de datos donde Chile tiene presencia de revistas: ISI Web of Science® (WoS) de Thomson Reuters, Scopus De Elsevier y Scielo. Estos índices de consulta mundial se componen de ciertos indicadores de calidad que los/as autores/as deben cumplir al momento de publicar sus estudios o investigaciones.

Además del rigor científico que cumplen los artículos para ser publicados en estas bases de datos, se considera la visibilidad y alcance que tienen las publicaciones en Scopus, SciELO y WoS, lo que expande el uso del conocimiento a más campos disciplinarios e investigadores/as, dado el contexto internacional en la que marcan presencia con altos estándares de calidad respecto de los artículos que se indexan. Por otra parte, las publicaciones de SciELO pertenecen a uno de los índices más importantes a nivel latinoamericano para circular la producción científica en esta región.

Para la sintaxis de la búsqueda, se consideraron la conjugación de diversas palabras claves tanto en inglés como español en combinación con operadores booleanos (AND/OR) (ver tabla 5). De acuerdo con Cardona-Arias, Higueta-Gutiérrez, & Ríos (2016) es importante escoger términos que sean sensibles a la búsqueda de información, ya que permiten al investigador recuperar artículos seleccionados en momentos que puedan tener otras fases de revisión. Los artículos extraídos en la recolección de información fueron almacenados en una base de datos en formato Excel.

### *Criterios de inclusión y exclusión*

Como criterios de inclusión y exclusión se consideraron los parámetros establecidos en la Tabla 1, considerando la construcción de una base de datos homogénea para una generalización razonable en el tratamiento de la información, en el sentido de la posterior codificación, análisis estadístico e interpretación. (Álvarez et al., 2019; Botella & Zamora, 2017; Manchado et al., 2009). De esta manera, estudios que trabajaron la temática de niñez y adolescencia como población objetivo es la variable central en la investigación, sin perjuicio que además incorporen a otros grupos etarios o población adulta para responder a sus objetivos de investigación, como, por ejemplo, estudios de casos comparados.

El corte temporal utilizado para seleccionar los artículos académicos corresponde al periodo 2004-2019. Un primer criterio para elegir este rango de fecha viene dado por la base de datos seleccionada Scopus de Elsevier. Esta base fue creada en el año 2004 y tiene cobertura de más de 15.000 revistas científicas, entre ellas de América Latina y el Caribe (Miguel, 2011) lo que permitió un parámetro amplio para incluir artículos científicos en la búsqueda provenientes de Chile. Un segundo elemento, dice relación con el contexto en la temática de niñez y adolescencia, dado que este periodo de tiempo en Chile estuvo marcado por elementos sociopolíticos importantes donde se relevaron una serie de vulneraciones de derechos a la niñez, cuestionando la institucionalidad vigente que cumplía el rol de protección desde el Estado situando la mirada pública en la infancia<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> En el año 2005, se aprueba la Ley N° 20.032 la cual establece un sistema de atención a la niñez y adolescencia a través de la red de colaboradores acreditados del SENAME y su régimen de subvención. Aparece el primer informe de la Comisión Sename del año 2013, denominado "Informe Jeldres", por la jueza a cargo, en donde se visibilizan las sistemáticas vulneraciones de derechos bajo la tutela del Estado. En consiguiente, en los próximos 5 años el país se ve marcado por una agenda política en materia de niñez con una serie de proyectos de ley ingresados en el parlamento: Ley de Garantías, Servicio de Protección Especializada, Entrevistas video grabadas, Servicio de Reinserción Social, entre otros. Olivares (2022), también respalda esta afirmación indicando que el caso chileno en materia de niñez experimenta "una de las peores crisis de las últimas décadas, expresada en un profundo cuestionamiento al sistema de protección vigente, en todas sus modalidades" (p. 2).

Tabla 1 Criterios de inclusión/exclusión

Criterios	Inclusión	Exclusión
<b>Población objetivo</b>	Estudios que consideran niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años.	Otros grupos etarios o fuera del rango establecido.
<b>Contexto</b>	Artículos producidos para Chile y en comparación con otros países.	Producción científica producida para otros países de la región/mundo sin considerar Chile.
<b>Período de tiempo</b>	Estudios publicados entre el año 2004 – 2019.	Antes del año 2004 y posterior al año 2019.
<b>Idioma</b>	Producción en español e inglés.	Otros idiomas que no sean los identificados.
<b>Documentos para incluir</b>	Publicaciones indexadas con evidencia científica en WOS Scopus y Scielo.	Literatura gris tales como tesis, informes de técnicos, reportes, actas de congresos/seminarios.

Fuente elaboración propia.

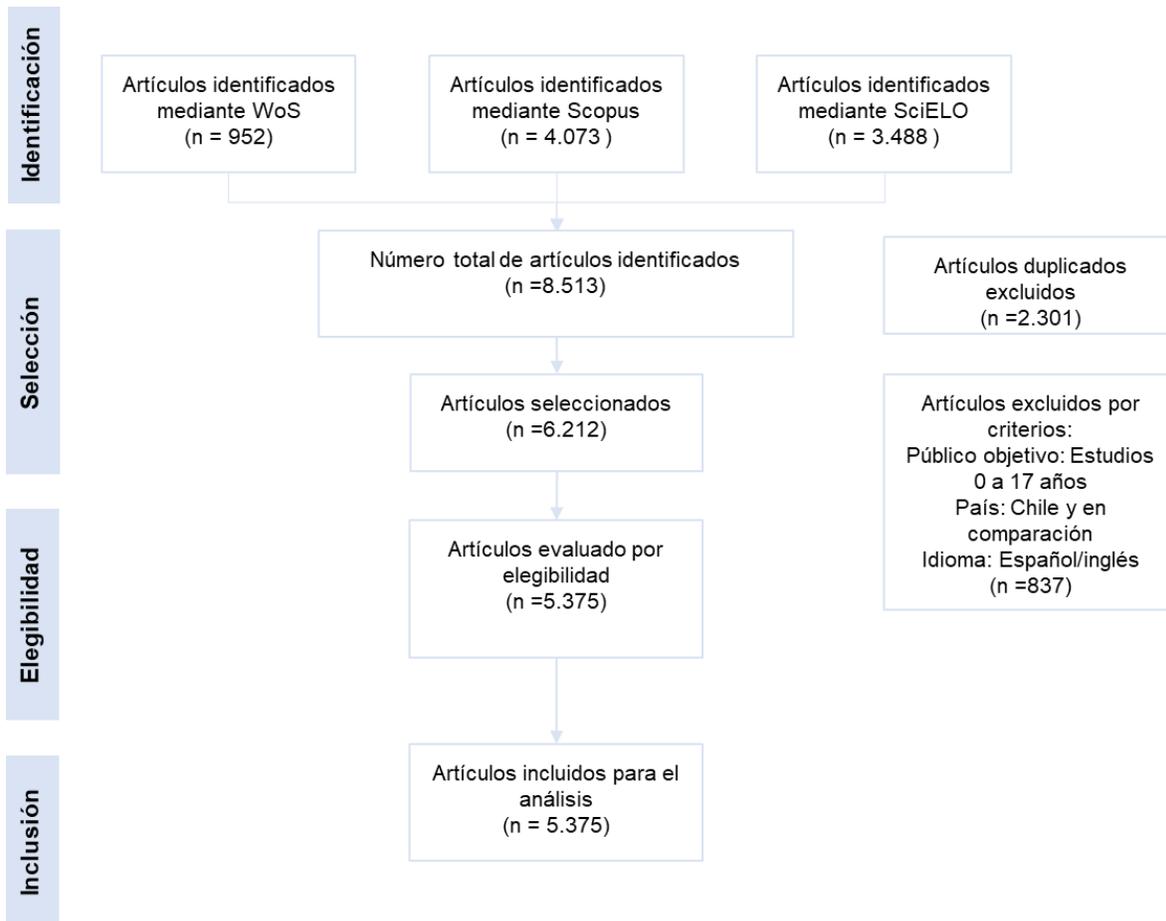
### *Extracción de datos y plan de análisis*

Tal como se observa en el Esquema 2 en el proceso de recolección de información se identificaron 8.513 artículos, excluyendo un total de 2.301 papers duplicados en el momento en que se unifican las tres fuentes consultadas<sup>8</sup>. Posteriormente, se utilizaron los criterios de inclusión y exclusión de los cuales 837 artículos no contemplaban en sus muestras a NNA, no eran estudios para Chile, trabajan en otros idiomas o no cumplían con ningún requisito. Finalmente, se incluyeron para el análisis exploratorio 5.375 artículos provenientes de las bases de datos, en particular los artículos totales identificados en Wos fue de 722, Scopus 2.332 y Scielo 2.321.

---

<sup>8</sup> Para este trabajo se exportó la base de datos Excel al software Python y se trabajó a través de un código llamado “drop\_duplicates” para la eliminación de todos artículos duplicados utilizando la variable “Article Title” como referencia.

Esquema 2 Diagrama de flujo de la recolección e inclusión de artículos de acuerdo con lineamientos PRISMA 2009.



Fuente: Elaboración propia en base a lineamientos (PRISMA, 2009)

Como parte del proceso metodológico se construyeron dos bases de datos. La primera base de datos para los artículos que cumplían los criterios de inclusión fue trabajada con las siguientes variables de interés para los propósitos del estudio: DOI, nombre completo autor/es, género autor 1, género autor 2, nombre del artículo, nombre de la revista, idioma, palabras claves, resumen, metodología, ciudad de publicación, año de publicación, clasificación temática, base de datos origen.

Para la clasificación temática de los artículos incorporados en este estudio se utilizó la “Nomenclatura Internacional de la UNESCO para los campos de Ciencia y Tecnología”, los cuales definen las disciplinas académicas en diversos niveles: Tipo de campo, campos científicos y subdisciplinas<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> Información disponible en: <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>

Para el procesamiento de la información se trabajó con diferentes softwares que permitieron realizar los análisis. Se procesó todo en Excel y de manera particular se incorporó al trabajo el manejo de datos en Python para realizar los pivotes de tablas y eliminar duplicados. Para determinar el género de autores se utilizó "Genderize.io". Este software online utiliza las probabilidades para determinar la certeza del género asignado de acuerdo con el nombre del primer y segundo autor de los artículos seleccionados. En el caso de que el software no pudo asignar el género del autor/a se aplicó la categoría unknow o desconocido. Finalmente, para la generación de visualización de datos se trabajó con Power Bi.

### V. RESULTADOS

De acuerdo con la información extraída de las fuentes: WoS, Scopus y SciELO en referencia a temática de niñez en Chile para artículos publicados en el período 2004 al año 2019, se identificaron un total de 5.375 artículos, distribuidos en diferentes campos temáticos, desde ciencias médicas hasta las artes y humanidades.

Gráfico 1 Cantidad de artículos en temáticas de niñez según base de datos consultadas (2004-2019)



Fuente: elaboración propia.

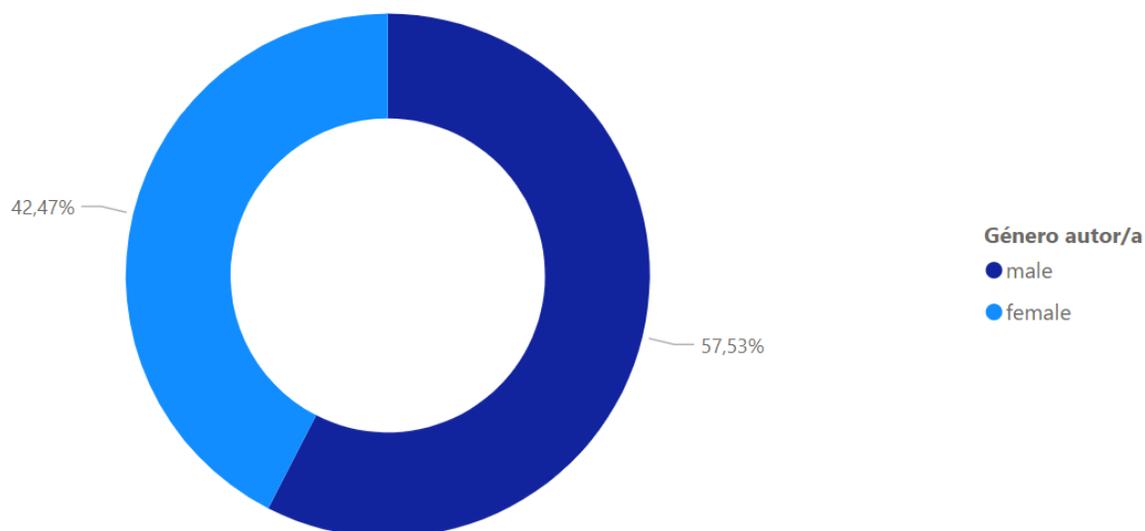
Los datos dan cuenta de un aumento sostenido de la cantidad de artículos publicados en la última década según cada una de las fuentes consultadas (gráfico 1). Desde el año 2004 al año 2019 la creciente cantidad de artículos publicados se concentra en los años 2012, 2015 y 2017. En promedio se han elaborado 335 artículos para todo el periodo analizado, la producción mínima de artículos fue en el año 2004 con un total de 56

publicaciones, mientras que la producción máxima de artículos fue en el año 2017 con un total de 525 artículos publicados.

Es interesante evidenciar el aumento continuo de la producción de conocimiento en la temática de niñez desde iniciado los años 2000 hasta la actualidad, manteniendo constante las publicaciones en más de 200 de artículos anualmente.

Uno de los hallazgos principales respecto a la producción de conocimiento en temáticas de niñez, dice relación con las diferencias de género del primer autor/a según la cantidad de artículos publicados (gráfico 2). Respecto a la distribución total de artículos para el periodo de tiempo analizado, un 57,3% fue escrito por hombres y un 42,5% por mujeres como primer/a autor/a, es decir los hombres han producido mayor cantidad de información en temáticas de niñez que las mujeres en el periodo de tiempo analizado.

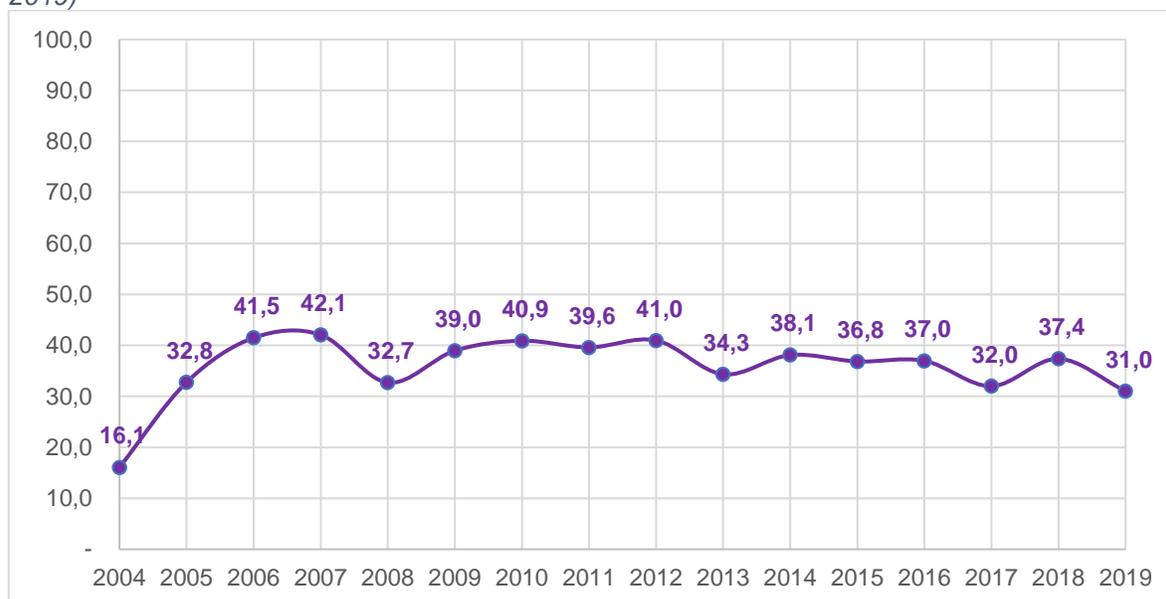
*Gráfico 2 Distribución de publicaciones en temáticas de niñez según género del primer autor/a (2004-2019)*



Fuente: elaboración propia.

Tal como se observa en el gráfico siguiente, la proporción de académicas que publican artículos en esta temática no sobrepasa el 45% en un periodo de 15 años. La subrepresentación de las mujeres en la producción de conocimiento sigue presentando una importante brecha respecto a los hombres.

Gráfico 3 Distribución porcentual de artículos con primeras autoras mujeres por año de publicación (2004-2019)



Fuente: elaboración propia.

La escasez de publicaciones de académicas podría estar relacionada a la falta de espacios en los campos universitarios o núcleos de investigación, pero también a los estereotipos de género que siguen perpetuando la brecha en la academia y que imposibilita a las académicas avanzar en mayores espacios de producción del conocimiento. Como se ha revisado en la literatura, son las mujeres quienes presentan menores porcentajes de puestos universitarios a tiempo completo y de permanencia, además de tareas asociadas a la investigación, y constituyen un porcentaje inferior como profesoras titulares, lo que hace desventajosa su capacidad de producir artículos académicos (Aiston & Jung, 2015; West et al., 2013)

Por otra parte, West et al., (2013) sugiere prestar especial atención al orden de las autorías dada la importancia que adquiere para los/as académicos/as “la contratación, promoción y permanencia, particularmente en los campos científicos” (p. 1). En este caso, los resultados indican que la proporción de coautorías manifiesta una sobrerrepresentación del género femenino, es decir un 57,1% de las personas en posición de segundo autor son mujeres, mientras que un 42,9% son autores hombres.

Así también son los primeros autores, tanto hombres como mujeres, quienes cuentan con una mayor proporción de segundas autoras mujeres (61,9% y 50,6% respectivamente). La inclusión de segundas autoras dada por las primeras autoras del mismo género significaría reforzar el espacio para la visibilidad de la producción de conocimiento de mujeres. Se habla de colaboración con el género (Schucan, 2011).

Mientras que cuando el primer autor es hombre y la segunda autora es mujer esta situación pasaría más bien por una posición vertical en la pirámide de jerarquías de la academia (Rebolledo & Espinoza, 2016; Ríos et al., 2017).

*Tabla 2 Porcentaje de artículos publicados en materia de niñez de acuerdo con la posición de autorías según género (2004-2019).*

Primer autor/a	Segundo autor/a		Total
	Mujer	Hombre	
Mujer	61,9	38,1	<b>100</b>
Hombre	50,6	49,4	<b>100</b>
<b>Total</b>	<b>57,1</b>	<b>42,9</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia.

La representación de mujeres como coautoras tiene premisas basadas desde la desventaja que presentan las mujeres como primeras autoras por la revisión de pares en los comités editoriales, lo que implica una inversión en el orden de las autorías, hasta una desventaja en la mayor colaboración que tienen en promedio las mujeres o el rango académico (Huang et al., 2020).

Esta RS ha evidenciado diferencias no solo de género sino también el desarrollo de investigaciones en niñez y adolescencia en diferentes campos del conocimiento. De acuerdo a los resultados, la distribución de publicaciones pertenecientes al área de las ciencias concentra más de la mayoría de los artículos (74,6%). Respecto a este total, los subcampos y sus respectivas disciplinas son representados de la siguiente manera: un 72,2% se relaciona al subcampo de las ciencias médicas (medicina clínica, obstetricia y ginecología, odontología y pediatría), seguido por un 17,8% a la biología (nutrición y obesidad), un 8,2% a las patologías (enfermedades respiratorias, congénitas, cáncer, digestivas, entre otras) y en muy menor medida, las ciencias medioambientales y la ingeniería (1,7%) (ver anexo tabla 8).

Bedregal (2014) sugiere que los esfuerzos de investigación en políticas de salud infantil deben superar los enfoques tradicionales centrados en la prevención de enfermedades basada en la eficiencia de los tratamientos. Estos enfoques han estado limitados a ciertos aspectos de la salud infantil, como los modelos neuro-maduracionales de desarrollo temprano, descuidando los antecedentes contextuales. La autora enfatiza la importancia de incorporar los determinantes sociales y los derechos de los niños y niñas en los estudios de salud, adoptando un enfoque basado en los derechos y en el curso de vida. Esta reflexión surge a partir de la situación actual de la salud infantil en el país, donde se evidencian causas de mortalidad infantil relacionadas con accidentes, violencia y maltrato infantil (UNICEF, 2012). Además, se destacan otros problemas relevantes como los trastornos psiquiátricos y la malnutrición por exceso. Bedregal (2014) insta a actualizar y modificar las políticas de salud infantil, incluyendo los esfuerzos de investigación en este ámbito.

En cuanto a la proporción de estudios relacionados a las ciencias sociales, existe una menor proporción de publicaciones académicas para esta área. Un cuarto de las publicaciones (25,4%) pertenecen a este campo disciplinar, distribuido de la siguiente manera: “Ciencias sociales y humanas” (14,6%), “Cultura” (3,9%), “Política, derecho y economía” (3,3%), “Educación” (3,3%) y el área de la “Información y comunicación” (0,3%). En este sentido, los resultados permiten dar cuenta que las publicaciones de artículos que integran a la niñez y adolescencia se han concentrado en el área de las “Ciencias” por sobre las “Ciencias sociales y humanas” (Tabla 3).

*Tabla 3 Distribución de artículos de la RS según campo disciplinar*

<b>Campo</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ciencias</b>	4.008	74,6
Ciencias sociales y humanas	786	14,6
Cultura	209	3,9
Educación	176	3,3
Información y comunicación	17	0,3
Política, derecho y economía	179	3,3
<b>Total general</b>	<b>5.375</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia según clasificación Thesaurus Unesco.

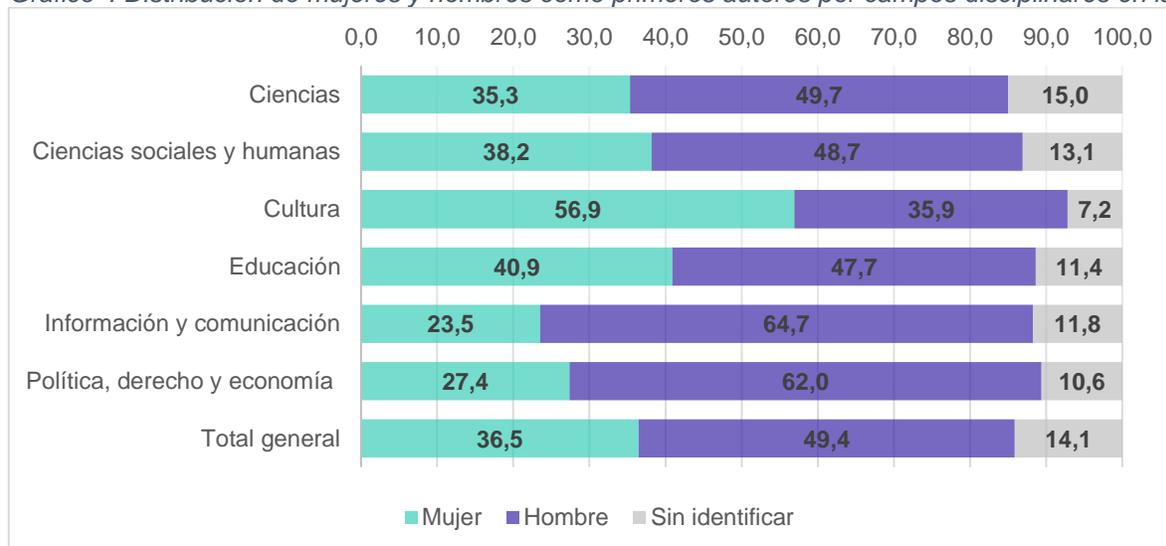
Estos resultados son coincidentes con lo propuesto por Bastow et al., (2014) quienes establecen que las tendencias en trabajar en base a un modelo asociado a la “ciencias exactas o positivista” sigue siendo predominante en las diversas disciplinas, versus las ciencias sociales. La existencia de estas asimetrías disciplinarias de las ciencias exactas versus las ciencias sociales sigue siendo un elemento fundamental para analizar las jerarquías en las relaciones que se dan en la producción del conocimiento, disparidades que también se patentan en la autoría según género de quién genera esta información (West et al., 2013).

El gráfico 4 hace manifiesta la división horizontal del trabajo en los diferentes campos temáticos según género de acuerdo a la proporción de autores. Algunos autores indican la existencia de un sesgo epistémico de las publicaciones de artículos relacionados al campo de estudio de la niñez y adolescencia, en que las investigadoras mujeres suelen estar más asociadas a este tipo de trabajos académicos por sobre los hombres, dado el estereotipo de género que gira en torno a la maternidad y su rol de cuidadoras (Guillemot, 2020; Vargas et al., 2020).

En coherencia con la literatura revisada, los datos de la RS indican una mayor proporción de autores hombres en la mayoría de los campos de conocimiento, menos en el área de la cultura. Particularmente, esta subrepresentación de los hombres se da en las áreas de las ciencias, política, derecho y economía, información y comunicación. Áreas históricamente dominadas por los hombres.

La brecha que ha significado para las mujeres producir conocimiento también se expande al campo de las ciencias sociales y humanas de acuerdo con los resultados obtenidos de esta revisión sistemática (gráfico 4).

Gráfico 4 Distribución de mujeres y hombres como primeros autores por campos disciplinares en la RS



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, haciendo un análisis más específico a través de subcampos para los campos de las ciencias y las ciencias sociales y humanidades, se desprende que los artículos publicados en el subcampo de las ciencias médicas, las mujeres predominan generando información en las disciplinas de bioética, enfermería y administración de la ciencia e investigación (ver tabla 11). Particularmente en los últimos 5 años (2015 al 2019), que es además donde existe una mayor cantidad de información producida por mujeres, poniendo foco en temáticas relacionadas con la obesidad infantil, las enfermedades crónicas, hábitos de conducta a través de factores de riesgo (cigarrillo, alcohol y drogas) y la utilización de la computación gráfica para construir diagramas, representación social de la ciencia, estereotipos de la ciencia desde la mirada de la niñez.

Tabla 4 Distribución de género como primeros autores por subcampos temáticos pertenecientes a las Ciencias (%).

Subcampos	Mujer	Hombre	Sin identificar	Total general
Administración de la ciencia e investigación	66,7	33,3	-	100
Biología	35,0	48,0	16,9	100
Ciencias ambientales e ingeniería	15,7	68,6	15,7	100
Ciencias médicas	37,0	48,5	14,4	100
Patología	25,1	59,3	15,6	100
Polución, catástrofes y seguridad	-	100,0	-	100
<b>Total general</b>	<b>35,3</b>	<b>49,7</b>	<b>15,0</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia.

En contraste, los hombres que publican principalmente en los subcampos de la epidemiología, la inmunología y el medio ambiente, como ejemplo artículos publicados en temáticas asociadas a los estudios en el desarrollo de respuesta inmune de vacunas por diversos virus.

Para el caso de las ciencias sociales y humanas, los subcampos que tienen una mayor representación de mujeres son: Artes, Artes escénicas, Filosofía y ética, Industria de la información, Lingüística, Literatura y Política, y bienestar social (ver tabla 12). Especialmente, los artículos publicados por las académicas en el último periodo de tiempo (2015 – 2019) hacen referencia a las inequidades socioeconómicas en la primera infancia, factores de riesgo y parentalidad positiva.

*Tabla 5 Distribución de género como primeros autores por subcampos temáticos pertenecientes a las Ciencias sociales y humanidades (%).*

<b>Subcampos</b>	<b>Mujer</b>	<b>Hombre</b>	<b>Sin identificar</b>	<b>Total general</b>
Arte	100,0	0,0	0,0	100
Artes escénicas	57,1	42,9	0,0	100
Artes visuales	42,9	28,6	28,6	100
Ciencias sociales	37,4	49,5	13,1	100
Cultura	45,5	39,4	15,2	100
Derechos Humanos	45,5	48,5	6,1	100
Economía	6,7	60,0	33,3	100
Educación	40,9	47,7	11,4	100
Filosofía y ética	100,0	0,0	0,0	100
Historia	33,3	55,6	11,1	100
Industria de la información	50,0	50,0	0,0	100
Investigación y política de la comunicación	33,3	66,7	0,0	100
Lingüística	74,5	25,5	0,0	100
Literatura	60,4	37,7	1,9	100
Política y bienestar social	52,3	34,1	13,6	100
Política y gobierno	23,1	67,3	9,6	100
Sistema jurídico	26,2	66,2	7,7	100
<b>Total general</b>	<b>39,8</b>	<b>48,6</b>	<b>11,6</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia.

Se destaca particularmente que los subcampos como educación y ciencias sociales (sociología, psicología, trabajo social) proporcionalmente las mujeres tienen una representación menor que los hombres en artículos publicados en la temática de niñez, lo que no se condice con la premisa de que las mujeres investigadoras predominan en el campo de las ciencias sociales. Larivière et al., (2013) por ejemplo en su estudio expresa que:

“Las especialidades dominadas por las mujeres incluyen la enfermería; partería; habla, lenguaje y audición; educación; trabajo social y bibliotecología. Las disciplinas dominadas por los hombres incluyen ciencias militares, ingeniería, robótica, aeronáutica y astronáutica, física de altas energías, matemáticas, informática, filosofía y economía. Aunque las disciplinas de las ciencias sociales muestran una mayor proporción de escritoras femeninas, las humanidades siguen estando fuertemente dominadas por los hombres” (p. 213).

En este sentido, independiente que las publicaciones de artículos se desarrollen para temáticas de niñez, los patrones según género siguen permeando en esta área del conocimiento y la sobrerrepresentación masculina acapara el desarrollo del conocimiento en esta área.

Para complementar esta Revisión Sistemática, se realizó un análisis de los proyectos investigativos FONDECYT iniciación y regular<sup>10</sup> adjudicados en temáticas de niñez para el mismo corte temporal de este estudio (2004-2019). El 72,7% de las personas que adjudicaron proyectos como investigadores principales son hombres, mientras que menos de un tercio son mujeres (27,3%)<sup>11</sup>. Este Fondo es el principal en el país en cuanto a la estimulación y promoción del desarrollo de investigación individual para todas las áreas del conocimiento, y a pesar de que la institución que lo administra cuenta con una política de corrección de género (CONICYT, 2017) los resultados analizados indican que la tasa de adjudicación de proyectos por investigadores sigue siendo baja en las mujeres.

Para proyectos FONDECYT también se evidencia diferencias de género de acuerdo con la disciplina en la cual se encuentran interesados/as los/as investigadores/as desarrollar. Los resultados del análisis dan cuenta que el investigador principal hombre tiene una diferencia porcentual de 21% mayor, respecto de las investigadoras principales mujeres en la adjudicación de proyectos en el área de las ciencias. Esta diferencia también se encuentra representada en el área de “Política, derecho y economía” donde los hombres concentran más del doble de proyectos adjudicados que las mujeres.

Por el contrario, las mujeres que son investigadoras principales en los proyectos adjudicados tienen mayor representación en las áreas de ciencias sociales, cultura y educación. Profundizando en los subcampos disciplinarios, las mujeres presentan mayor inserción en temáticas como: Lingüística y Literatura, Pedagogía, Psicología y Trabajo social. Los investigadores responsables hombres por otra parte, concentran proyectos adjudicados en: Economía y Medicina.

---

<sup>10</sup> La diferencia entre un Fondecyt iniciación y regular, radica en que el primero es financiamiento a proyectos con duración de 2 a 3 años promoviendo la integración de nuevos/as investigadores/as. Mientras que el segundo, se orienta a investigadores/as con mayor trayectoria académica financiando la “excelencia” de los proyectos adjudicados.

<sup>11</sup> Se solicitó información vía Ley de Transparencia a ANID sobre todos los proyectos FONDECYT ADJUDICADOS en modalidad INICIACIÓN y REGULAR en el período 2004-2019. Solicitud N° AJ008T0002746 de fecha 22 de noviembre del año 2020.

Tabla 6 Cantidad de proyectos adjudicados FONDECYT INICIACIÓN Y REGULAR según subtemas y género del/la investigador/a principal

Campos/Subcampos	Mujer	Hombre	Total general
<b>CIENCIAS</b>	<b>23</b>	<b>48</b>	<b>71</b>
INGENIERIA	0	3	3
MATEMÁTICAS	1	0	1
MEDICINA	22	45	67
<b>CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS</b>	<b>71</b>	<b>35</b>	<b>106</b>
ANTROPOLOGÍA	5	0	5
PSICOLOGÍA	40	20	60
SOCIOLOGÍA	19	15	34
TRABAJO SOCIAL	7	0	7
<b>CULTURA</b>	<b>36</b>	<b>16</b>	<b>52</b>
ARTE	4	1	5
FILOSOFÍA	0	3	3
HISTORIA	8	6	14
LINGÜÍSTICA Y LITERATURA	24	6	30
<b>EDUCACIÓN</b>	<b>120</b>	<b>88</b>	<b>208</b>
PEDAGOGÍA	120	88	208
<b>INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>8</b>
COMUNICACIÓN	4	4	8
<b>POLÍTICA, DERECHO Y ECONOMÍA</b>	<b>8</b>	<b>18</b>	<b>26</b>
CIENCIA POLÍTICA	1	0	1
DERECHO	0	5	5
ECONOMÍA	7	13	20
<b>Total general</b>	<b>262</b>	<b>209</b>	<b>471</b>

Fuente: elaboración propia base de datos FONDECYT ADJUDICADOS en modalidad INICIACIÓN y REGULAR solicitud AJ008T0002746

Los resultados confirman algunas hipótesis planteadas referidas a las relaciones de género. Los campos disciplinarios asociados al cuidado se encuentran cubiertos por autoras mujeres, respondiendo a estereotipos de género: Literatura, cultura, enfermería. Mientras que las disciplinas que han tenido mayor predominio en el campo investigativo como las “ciencias” quedan relegadas en mayor proporción a autores hombres.

## VI. DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio dan cuenta que existe una brecha de género en la producción de conocimiento en temáticas que son asociadas al género femenino, como es el campo de la de niñez y adolescencia en Chile. Estas disparidades de género se expresan no solamente en los campos disciplinares de investigación sino también en las posiciones de los autores como primer y/o segundo autor (Vargas, et al., 2020). Respecto al primer punto, los hallazgos permiten dar cuenta que las publicaciones de artículos que

trabajan el tema de la niñez y adolescencia se han concentrado en aportar evidencia para el área de las ciencias, liderando autores hombres, por sobre las ciencias sociales y humanas.

En relación a los subcampos dentro de una disciplina donde las mujeres parecen tener un mayor predominio, como las artes asociadas a enfoques cualitativos (Schucan, 2011) también se observan disparidades de género (39,8% de primeras autoras mujeres versus 48,6% de primeros autores hombres). Los hallazgos sugieren que, en el período analizado (2004-2019), la producción de conocimiento está dominada por autores hombres, independientemente de los campos disciplinarios.

Al seguir existiendo disparidades disciplinarias en las que se posiciona a las ciencias exactas versus las ciencias sociales y humanidades (Bastow et al., 2014) se limita poder avanzar en la comprensión holística de los problemas de la infancia hacia un enfoque de protección integral. Ya lo adelantaba Bedregal (2014), el desafío de las políticas públicas es poder convocar a todos los actores sociales, “más allá de los pediatras (como lo fue durante la época de la sanidad y control de infecciones)” (p. 10), para considerar un enfoque sistémico que permita dar un adecuado cumplimiento a los derechos de niños, niñas y adolescentes.

En relación al segundo punto, los resultados de esta revisión sistemática revelan que cerca de la mitad de los artículos publicados entre 2004 y 2019 fueron escritos por hombres (57,5%), mientras que menos de la mitad (42,5%) fueron escritos por mujeres como primeras autoras. Esto indica que todavía existe una subrepresentación de las mujeres en la producción de conocimiento en el campo de la niñez en comparación con los hombres.

Estas diferencias según género también se extrapolan a la autoría única y la coautoría de los artículos publicados, en tanto existe mayor compromiso de las autoras mujeres para incluir a coautoras de su mismo sexo y visibilizar los esfuerzos investigativos de éstas. Para el caso de los hombres, proporcionalmente las coautorías también son mujeres, pero las premisas que surgen de la literatura revisada indican que esta situación se genera porque contribuyen como colaboradas en las tareas asociadas a los quehaceres de la investigación (Candido et al., 2021; Duch et al., 2012; Larivière et al., 2013; Menkel-Meadow & Diamond, 1991; Rebolledo & Espinoza, 2016; Ríos et al., 2017; Schucan, 2011).

El análisis de los proyectos FONDECYT adjudicados según tipo (iniciación y regular) para el mismo corte temporal (2004-2019) también han dado cuenta de estas diferencias. A decir de González (2021), esta situación podría estar asociada a la falta de una política institucional sustantiva que incorpore la transversalización del enfoque de género en todo el proceso investigativo, no solo ante la falta de recursos para la adjudicación de proyectos y por tanto la cuota de género asociada, sino también, en los procesos de

apoyo para la maternidad y/o el trabajo doméstico no remunerado en el cuidado de otras personas<sup>12</sup>.

La capacidad de identificar estas diferencias de género en la construcción del conocimiento permite analizar si existen sesgos o prejuicios al privilegiar temas específicos para la investigación y la publicación. Siguiendo la línea planteada por Candido et al. (2021), se observa que al trabajar en temáticas relacionadas con lo masculino, hay una valoración social positiva debido al uso frecuente de metodologías cuantitativas y enfoques considerados más "duros". Esto a su vez conduce a una mayor cantidad de publicaciones y facilita su difusión.

Los resultados de la revisión sistemática muestran que, en el desarrollo del conocimiento sobre la niñez y la adolescencia, existe una división horizontal de género. Se observa que las mujeres están concentradas en ciertos campos disciplinarios, como la Lingüística y Literatura, Pedagogía, Psicología, Trabajo Social y Enfermería, mientras que los hombres están más representados en otros campos, como la Economía y la Medicina principalmente. Además, se evidencia una división vertical, donde hay una proporción mayor de mujeres trabajando en temas que son considerados menos prestigiosos para las revistas académicas. Estas divisiones reflejan desigualdades de género en el acceso a ciertos campos y en la valoración de las temáticas abordadas, lo que puede limitar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres en el desarrollo del conocimiento sobre la niñez y la adolescencia.

Lo anterior sustenta lo desarrollado por Leite & Codato (2013) quienes han indicado que los obstáculos para las mujeres en el avance de sus carreras académicas son entre otros, el acceso a publicaciones, lo que se traduce en menores factores de impacto para evaluar su productividad científica y difundir los resultados de sus investigaciones. Sumado a esta idea West et al., (2013) y Berrios (2008), mencionan que en las publicaciones se privilegia como primer autor a los hombres, ya que existen sesgos de género en comités editoriales para aceptar trabajos y/o exigir calidad cuando se trata de mujeres como primer autor.

## **VII. CONCLUSIONES**

La producción de conocimiento en materia de niñez y adolescencia en Chile durante el periodo 2004-2019 ha tenido un aumento sostenido con el correr de los años. La mayor cantidad de artículos producidos corresponden al campo de las "Ciencias", en contraposición con las "Ciencias sociales y humanidades". Se debe continuar indagando si la predominancia de publicaciones relacionadas al área de las ciencias puede estar relacionada con asimetrías disciplinarias y su influencia en el desarrollo de conocimiento en el ámbito académico.

---

<sup>12</sup> González, Soledad. (2021). "Inequidad de género, investigación y humanidades en Chile". Reportaje disponible en: <https://lavozdelosquesobran.cl/la-otra-academia/inequidad-de-genero-investigacion-y-humanidades-en-chile/27062021>

Sin embargo, sería necesario avanzar en publicaciones de estudios interdisciplinarios, que desplacen las fronteras por disciplinas, entendiendo que los problemas que se trabajan en el campo de la niñez y adolescencia requieren de un enfoque integral. La instalación de un sistema de protección integral en Chile, tal como lo plantean Vargas, Robles & Espíndola (2021), debe enfocarse en primera instancia en la protección social para los niños y niñas como para sus familias, garantizando sus derechos y atendiendo a sus necesidades básicas. Esto cobra mayor importancia en el contexto de la crisis generada por la pandemia del COVID-19 y el incremento de la pobreza a nivel global. El cumplimiento del derecho a la protección social como factor estructural permitirá avanzar hacia la realización de otros derechos más sustantivos, como los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA).

Respecto a los sesgos en la producción de conocimiento y los enclaves masculinos en la ciencia, Larivière et al., (2013) y Schucan, (2011), han señalado que la comprensión del conocimiento ha tenido un dominio de enfoques tradicionales más “masculinos” y ha impactado en una menor inclusión de las mujeres en la academia en todos los ámbitos disciplinares, incluidos las ciencias sociales tal como lo han demostrado estos resultados.

Existen autoras que hablan sobre la transformación de la epistemología tradicional hacia una epistemología feminista, la cual implicaría “la necesidad de superación de las formas androcéntricas y patriarcales de poder presentes en la producción de conocimiento científico en aras de una ciencia menos atada a inequidades históricas, que pueda dar lugar a cuestionamientos sobre la calidad del conocimiento que se produce e, incluso, de su validez en una sociedad heterogénea y diversa” (Guilleminot, 2020), lo que además impactaría en el quehacer científico de la mujer, el cual se ha visto en desmedro de su participación en relación con la de investigadores hombres (Leite & Codato, 2013). Los resultados invitan a replantearse, si los esfuerzos investigativos para abordar los problemas de la niñez y adolescencia en el país están asociados a una distribución según género, posicionando temáticas que, en su abordaje de políticas públicas, podrían tener inconsistencias con los problemas actuales, produciendo así un vacío de conocimiento existente en esta materia. En concreto, los hallazgos de la RS indican que los hombres en el campo de las ciencias profundizan en sus publicaciones principalmente sobre epidemiología, inmunología y el medio ambiente, es decir, temáticas focalizadas, mientras que las mujeres abarcan más bien, la obesidad infantil, las enfermedades crónicas y los hábitos de conducta a través de factores de riesgo (cigarrillo, alcohol y drogas), fenómenos que se condicen mejor con las problemáticas actuales.

A esta situación apuntan las autoras Ehrenreich & English (2010), cuando mencionan que la inserción de “expertos” (hombres) en los campos que han sido de tradición femenina, no solo han despojado a las mujeres de estos dominios, sino también han disputados estos espacios de poder desde la valoración masculina de abordar ciertas las temáticas, produciendo una distancia con la realidad social.

En esta línea, conocer las temáticas que abordan las publicaciones permiten dar cuenta si los problemas son consistentes con el fenómeno estudiado, en este caso, con las problemáticas de la infancia en Chile: aumento de la pobreza, desigualdades, instalación de un sistema de garantías de derechos, violencia, salud mental, entre otros factores, los que a primera vista no estarían como prioritarios en las discusiones académicas en términos de producción ni en términos de investigaciones en FONDECYT para el periodo en cuestión.

En un contexto global del conocimiento que experimenta contantes cambios y “(...) que es cada vez más abierto, complejo y necesitado de las ciencias sociales para su comprensión y para su gobernanza (Pérez, 2018)” es importante contar con todas las herramientas y campos disciplinares sin exclusión de género, que permitan desarrollar evidencia científica pertinente y rigurosa para contribuir en las políticas públicas del país. Al respecto, sería interesante poder conocer las interdisciplinariedades de los paper, puesto que en este estudio no se pudo profundizar en aquellos aspectos, sobre todo en las colaboraciones que existen entre disciplinas, más allá de indicar que un área prima sobre otra.

Finalmente, la evidencia teórica presentada, indica que los problemas actuales producto de las consecuencias de la pandemia por COVID-19 no solo han tenido impacto en la producción de conocimiento de las académicas, generando un retroceso, sino también en la niñez y adolescencia. Las miradas multidisciplinares son fundamentales para la comprensión del surgimiento de nuevos fenómenos y la búsqueda de soluciones.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Aiston, S. J., & Jung, J. (2015). Women academics and research productivity: an international comparison. *Https://Doi.Org/10.1080/09540253.2015.1024617*, 27(3), 205–220. <https://doi.org/10.1080/09540253.2015.1024617>
- Araneda-Guirriman, C., Rejas, L. P., & Sepulveda-Paez, G. (2023). Gender Gaps in Scientific Productivity: An Approach from Chile. *Pensamiento Educativo*, 60(1). <https://doi.org/10.7764/PEL.60.1.2023.7>
- Bastow, S., Dunleavy, P., & Tinkler, J. (2014). *The impact of the social sciences. How academics and their research make a difference*. Sage Publications Ltd.
- Beltrán, Ó. (2005). Revisiones sistemáticas de la literatura. *Revista Colombiana de Gastroenterología*, 20(1), 60–69.
- Bosquet, C., Combes, P.P., & García-Peñalosa, C. (2019). Género y promociones: evidencia de economistas académicos en Francia. *Scandinavian Journal of Economics*, 3(121), 1020–1053.
- Candido, M. R., Campos, L. A., & Feres, J. (2021). The Gendered Division of Labor in Brazilian Political Science Journals. *Brazilian Political Science Review*, 15(3), 1–33. <https://doi.org/10.1590/1981-3821202100030002>
- Cardona-Arias, J., Higueta-Gutiérrez, L., & Ríos Osorio, L. (2016). Revisiones sistemáticas de la literatura científica: La investigación teórica como principio para el desarrollo de la ciencia básica y aplicada. In *Revisiones sistemáticas de la literatura científica: La investigación teórica como principio para el desarrollo de la ciencia básica y aplicada* (Universida). <https://doi.org/10.16925/9789587600377>
- Centro de Políticas Públicas UC. (2017). *Quehacer académico y políticas públicas. Evaluación de los 10 años del concurso de Políticas Públicas UC*.
- CONICYT. (2017). *Diagnóstico Igualdad de Género en Ciencia, Tecnología e Innovación en Chile*.
- Duch, J., Zeng, X. H. T., Sales-Pardo, M., Radicchi, F., Otis, S., Woodruff, T. K., & Nunes Amaral, L. A. (2012). The Possible Role of Resource Requirements and Academic Career-Choice Risk on Gender Differences in Publication Rate and Impact. *PLoS ONE*, 7(12). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0051332>
- Gabster, B. P., van Daalen, K., Dhatt, R., & Barry, M. (2020). Challenges for the female academic during the COVID-19 pandemic. In *The Lancet* (Vol. 395, Issue 10242, pp. 1968–1970). Lancet Publishing Group. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31412-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31412-4)
- Guillemot, C. (2020). Sesgos de género en la construcción científica del conocimiento. *Tecnología y Sociedad*, 9, 55–68.

- Huang, J., Gates, A. J., Sinatra, R., & Barabási, A. L. (2020). Historical comparison of gender inequality in scientific careers across countries and disciplines. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 117(9), 4609–4616. <https://doi.org/10.1073/pnas.1914221117>
- Jesson, J., Matheson, L., & Lacey, F. (2011). Doing your Literature Review. Traditional and Systematic Techniques. In SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781473921856.n6>
- Larivière, V., Ni, C., Gingras, Y., Cronin, B., & Sugimoto, C. (2013). Global gender disparities in science. In *Nature* (Vol. 504, Issue 7479, pp. 211–213). <https://doi.org/10.1038/504211a>
- Lockwood, C., Borgess, K., & Pap, R. (2019). Practical Guidance for Knowledge Synthesis: Scoping Review Methods. *Asian Nursing Research*, 13(5), 287–294. <https://doi.org/10.1016/j.anr.2019.11.002>
- Manchado, R., Tamames, S., López, S., López, M., Mohedano, L., D'Agostino, M., & Veiga, J. (2009). Revisión Sistemática Exploratoria. Scoping Review. *Medicina y Seguridad Del Trabajo*, 55(216), 12–19.
- Manterola, C., Astudillo, P., Arias, E., & Claros, N. (2013). Revisión sistemática de la literatura. Qué se debe saber acerca de ellas. *Cirugía Española*, 91(3), 149–155. <https://doi.org/10.1016/j.ciresp.2011.07.009>
- Menkel-Meadow, C., & Diamond, S. S. (1991). Introduction: The Content, Method, and Epistemology of Gender in Sociological Studies. *Law & Society Review*, 25(2), 221. <https://doi.org/10.2307/3053797>
- Miguel, S. (2011). Journals and scientific production in Latin America and the Caribbean: Its visibility in SciELO, RedALyC and SCOPUS. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 34(2), 187–199.
- Orrego, V. (2017). Investigación y política en salud mental infanto-juvenil en Chile. Revisión sistemática, 2000-2015. *Revista Estudios de Políticas Públicas*, 66–82. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2017.46351>
- Pérez, M. (2018). La producción de conocimiento social: Universidades y think tanks. *Revista Española de Sociología*, 27(2), 313–324. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.25>
- Rebolledo, L., & Espinoza, M. P. (2016). Género, universidad e investigación. Una tríada compleja. *Revista Anales*, 7(11), 155-171–171. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2016.45234>
- Ríos, N., Mandiola, M., & Varas, A. (2017). Haciendo género, haciendo academia: Un análisis feminista de la organización del trabajo académico en Chile. *Psicoperspectivas*, 16(2), 114–124. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1041>

- Rodriguez-Ponce, E. (2009). El rol de las universidades en la sociedad del conocimiento y en la era de la globalización: evidencia desde Chile. *Interciencia*, 34, 822–829.
- Santos, J. M., Horta, H., & Amâncio, L. (2020). Research agendas of female and male academics: a new perspective on gender disparities in academia. *Https://Doi.Org/10.1080/09540253.2020.1792844*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/09540253.2020.1792844>
- Schucan, K. (2011). Do women publish fewer journal articles than men? Sex differences in publication productivity in the social sciences. *British Journal of Sociology of Education*, 32(6), 921–937. <https://doi.org/10.1080/01425692.2011.596387>
- Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica*, 135(11), 507–511. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015>
- Van Schalkwyk, F. (2004). *University Engagement as Interconnectedness: Indicators and Insights*. Centre for Higher Education Transformation (CHET).
- Vargas, C., Lutz, M., Papuzinski, C., & Arancibia, M. (2020). Género, mujeres e investigación científica. *Medwave*, March. <https://doi.org/10.5867/medwave.2020.02.7857>
- West, J. D., Jacquet, J., King, M., Correll, S., & Bergstrom, C. (2013). The Role of Gender in Scholarly Authorship. *PLoS ONE*, 8(7), e66212. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0066212>
- Zurbriggen, C., & González, M. (2015). Co-creando valor público. Desafíos pendientes para América Latina. *Revista CTS*, 10(30), 143–171.

## ANEXOS

### Anexo A Criterios de selección metodológica

Tabla 7 Palabras claves de búsqueda o descriptores

Sujeto	Booleano	Focalización territorial	Idioma
Child	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Childhood	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Children	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Adolescent	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Teenagers	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Young	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Early Childhood	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Schoolers	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Preschoolers	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Niños	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Niñez	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Infancia	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Adolescentes	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Jóvenes	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Niñas	OR/AND	Chile	Spanish/ English
Menores	OR/AND	Chile	Spanish/ English

Tabla 8 Cuadro comparativo Revisiones Sistemáticas de Literatura

Autores	Objetivos Revisión Sistemática	Tipos de revisiones de literatura
(Beltrán, 2005)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Exige un método riguroso y explícito para la identificación, evaluación crítica y síntesis de la evidencia obtenida.</li> </ul>	Revisión narrativa (update) Revisión sistemática cuantitativa (metaanálisis) o cualitativa (overview)
(Manchado et al., 2009)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Evaluar la calidad y metodología empleadas en las investigaciones realizadas en una determinada área de conocimiento.</li> <li>- Sintetizar la evidencia científica.</li> <li>- Servir de utilidad en la toma de decisiones.</li> <li>- Clasificación de los documentos de revisión.</li> </ul>	Revisión sistemática Metaanálisis Revisión sistemática exploratoria Informe técnico
(Urrútia & Bonfill, 2010)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interpretación de resultados en base a otras evidencias para luego dar recomendaciones de implicancias a futuras investigaciones.</li> </ul>	Metaanálisis Revisión sistemática
(Cardona-Arias et al., 2016)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Búsqueda exhaustiva de la literatura en la que se incluyen y excluyen estudios con base en criterios predeterminados.</li> <li>- Evaluación de sesgos.</li> </ul>	Revisiones narrativas de literatura. Ensayos clínicos no aleatorizados.

	- Calidad metodológica de las investigaciones encontradas.	Ensayos clínicos aleatorizados. Revisión sistemática con o sin metaanálisis
(Lockwood et al., 2019)	- Síntesis exhaustiva e imparcial de estudios relevantes utilizando un método científico riguroso y reproducible.	Revisiones de literatura Mapas de evidencia Revisiones rápidas Revisiones de alcance Revisiones sistemáticas

Fuente: elaboración propia en base a autores.

## Anexo B Resultados desagregados según campos disciplinares

Tabla 9 Cantidad y porcentaje de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias en el período 2004-2019 según subcampo y disciplina

Subcampos/Disciplina	Cantidad	Porcentaje
<b>Administración de la ciencia e investigación</b>	<b>3</b>	<b>0,1%</b>
<b>Biología</b>	<b>715</b>	<b>17,8%</b>
Nutrición	647	90,5%
<b>Ciencias ambientales e ingeniería</b>	<b>70</b>	<b>1,7%</b>
<b>Ciencias médicas</b>	<b>2.892</b>	<b>72,2%</b>
Medicina clínica <sup>13</sup>	1.211	41,9%
Obstetricia y ginecología	145	5,0%
Odontología	196	6,8%
Pediatría	936	32,4%
<b>Patología</b>	<b>327</b>	<b>8,2%</b>
Enfermedad respiratoria	114	34,9%
<b>Polución, catástrofes y seguridad</b>	<b>1</b>	<b>0%</b>
<b>Total general</b>	<b>4.008</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia en base a Tesauro de la UNESCO.

Tabla 10 Cantidad y porcentaje de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanas, Cultura, Política, derecho y economía, Educación y Información y Comunicación en el período 2004-2019 según subcampo y disciplina

Subcampo/Disciplina	Cantidad	Porcentaje
<b>Ciencias sociales</b>	<b>741</b>	<b>54,2%</b>
Psicología	603	81,4%
Sociología	117	15,8%
<b>Educación</b>	<b>176</b>	<b>12,9%</b>
Educación de la primera infancia	52	29,5%
Enseñanza y formación	38	21,6%
Política educacional	45	25,6%

<sup>13</sup> Las temáticas que involucran “Medicina clínica” corresponden a todos los temas relacionados con el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades, definidas por Tesauro de la UNESCO disponible en: <http://vocabularies.unesco.org/thesaurus/concept5453>

<b>Cultura</b>	<b>66</b>	<b>4,8%</b>
Antropología cultural	62	93,9%
<b>Sistema jurídico</b>	<b>65</b>	<b>4,8%</b>
Derecho	64	98,5%
<b>Lingüística</b>	<b>55</b>	<b>4,0%</b>
<b>Literatura</b>	<b>53</b>	<b>3,9%</b>
<b>Otras disciplinas</b>	<b>211</b>	<b>15,4%</b>
<b>Total general</b>	<b>1.367</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia en base a Tesauro de la UNESCO.

Tabla 11 Cantidad de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias en el período 2004-2019 según subcampo, disciplina y género

<b>Subcampos</b>	<b>Mujer</b>	<b>Hombre</b>	<b>Sin identificar</b>	<b>Total general</b>
<b>Administración de la ciencia e investigación</b>	<b>2</b>	<b>1</b>		<b>3</b>
Tecnología	2	1		3
<b>Biología</b>	<b>250</b>	<b>343</b>	<b>121</b>	<b>714</b>
Bioética	20	8	2	30
Genética	2	11	6	19
Nutrición	224	318	104	646
Virus	4	6	9	19
<b>Ciencias ambientales e ingeniería</b>	<b>11</b>	<b>48</b>	<b>11</b>	<b>70</b>
Medio ambiente	11	48	11	70
<b>Ciencias médicas</b>	<b>1.071</b>	<b>1.404</b>	<b>418</b>	<b>2.893</b>
Aparato sensorial	28	35	4	67
Cáncer		5		5
Cirugía	8	18	5	31
Enfermería	12	11	5	28
Epidemiología	2	25	6	33
Farmacología		1		1
Fonoaudiología			1	1
Medicina clínica	459	570	182	1.211
Neurología	32	40	10	82
Nutrición		1		1
Obstetricia y ginecología	60	70	15	145
Odontología	68	100	28	196
Oftalmología	1	8	2	11
Pediatría	371	438	127	936
Política de salud	17	54	19	90
Psiquiatría	2	2		4
Salud pública	6	10	6	22
Vacunación	5	15	7	27
Virus		1	1	2

<b>Patología</b>	<b>82</b>	<b>194</b>	<b>51</b>	<b>327</b>
Cáncer	11	27	8	46
Enfermedad cardiovascular	18	20	5	43
Enfermedad de la piel	2	8		10
Enfermedad digestiva	7	12	4	23
Enfermedad respiratoria	30	64	20	114
Epilepsia			1	1
Inmunología		9	1	10
Medicina clínica		1		1
Psiquiatría	14	50	10	74
Trastorno de personalidad		3	2	5
<b>Polución, catástrofes y seguridad</b>		<b>1</b>		<b>1</b>
Prevenición de riesgos		1		1
<b>Total general</b>	<b>1.416</b>	<b>1.991</b>	<b>601</b>	<b>4.008</b>

Tabla 12 Cantidad de artículos identificados pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanidades en el período 2004-2019 según subcampo, disciplina y género

<b>Subcampos</b>	<b>Mujer</b>	<b>Hombre</b>	<b>Sin identificar</b>	<b>Total general</b>
<b>Agricultura</b>		<b>3</b>		<b>3</b>
Agricultura		3		3
<b>Arte</b>	<b>2</b>			<b>2</b>
Diseño industrial	2			2
<b>Artes escénicas</b>	<b>4</b>	<b>3</b>		<b>7</b>
Cine	1	2		3
Música	3	1		4
<b>Artes visuales</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>7</b>
Artes visuales	3	2		5
Fotografía			2	2
<b>Ciencias sociales</b>	<b>277</b>	<b>367</b>	<b>97</b>	<b>741</b>
Criminología	5	14	2	21
Psicología	223	300	80	603
Sociología	49	53	15	117
<b>Cultura</b>	<b>30</b>	<b>26</b>	<b>10</b>	<b>66</b>
Antropología cultural	28	24	10	62
Historia	1	1		2
Música	1			1
Religión		1		1
<b>Derechos Humanos</b>	<b>15</b>	<b>16</b>	<b>2</b>	<b>33</b>
Derechos de grupos especiales	8	7	2	17
Derechos sexuales y reproductivos	7	9		16
<b>Economía</b>	<b>1</b>	<b>9</b>	<b>5</b>	<b>15</b>
Comportamiento económico			1	1

Ingreso	1	3	2	6
Mercado del trabajo		2	2	4
Mercado del trabajo		1		1
Política económica		1		1
Tasa de crecimiento		2		2
<b>Educación</b>	<b>72</b>	<b>84</b>	<b>20</b>	<b>176</b>
Educación de la primera infancia	23	25	4	52
Enseñanza y formación	16	17	5	38
Evaluación de la educación			1	1
Juego educativo	2	1		3
Materias de enseñanza básica y general	2	4	1	7
Política educacional	15	24	6	45
Proceso de aprendizaje	1	4		5
Profesionales de la educación	10	8	3	21
Psicopedagogía	3	1		4
<b>Filosofía y ética</b>	<b>1</b>			<b>1</b>
Filosofía	1			1
<b>Historia</b>	<b>6</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>18</b>
Historia	6	10	2	18
<b>Industria de la información</b>	<b>1</b>	<b>1</b>		<b>2</b>
Televisión	1	1		2
<b>Ingeniería de la industria y de los transportes</b>	<b>4</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>11</b>
Ergonomía	4	6	1	11
<b>Ingeniería de minas, civil y militar</b>			<b>1</b>	<b>1</b>
Ingeniería civil			1	1
<b>Investigación y política de la comunicación</b>	<b>2</b>	<b>4</b>		<b>6</b>
Publicidad	2	4		6
<b>Lingüística</b>	<b>41</b>	<b>14</b>		<b>55</b>
Fonética	11	1		12
Lingüística	30	13		43
<b>Literatura</b>	<b>32</b>	<b>20</b>	<b>1</b>	<b>53</b>
Literatura	32	20	1	53
<b>Política y bienestar social</b>	<b>23</b>	<b>15</b>	<b>6</b>	<b>44</b>
Trabajo social	23	15	6	44
<b>Política y gobierno</b>	<b>12</b>	<b>35</b>	<b>5</b>	<b>52</b>
Políticas Públicas	12	35	5	52
<b>Sistema jurídico</b>	<b>17</b>	<b>43</b>	<b>5</b>	<b>65</b>
Ciudadanía		1		1
Derecho	17	42	5	64
<b>Tecnología de la información</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>9</b>
Tecnología de la información	1	6	2	9

<b>Total general</b>	<b>544</b>	<b>664</b>	<b>159</b>	<b>1.367</b>
----------------------	------------	------------	------------	--------------